

La *athenaion politeia* del Pseudo-Jenofonte en sus traducciones españolas

Constanza Gómez

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
profesorahistoria1810@gmail.com
Profesor de Historia y Ciencias Sociales, Licenciada en Historia,
Licenciada en Educación Universidad de Valparaíso. Magíster en Historia
por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
Tesis asociada al proyecto Fondecyt Iniciación 11190280, ANID
ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0003-8748-932X>

Paulo Donoso

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
paulo.donoso@pucv.cl
Profesor auxiliar, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
Investigador responsable proyecto Fondecyt Iniciación 11190280, ANID.
Miembro Grupo de Estudios Interuniversitario del Mediterráneo Antiguo (GEIMA)
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-4000-1468>

Recibido: 20.03.2023 – **Aceptado:** 12.09.2023

Resumen: Este trabajo presenta cuatro traducciones en castellano del panfleto político *Athenaion Politeia* o “La República de los Atenenses”. Este texto ha sido causante de numerosas polémicas debido a su autoría, historicidad y las múltiples interpretaciones políticas contenidas en los conceptos utilizados. El presente documento permite comparar la diferencia del sentido que los traductores han dado al texto griego, utilizando diversos recursos estilísticos que permite la lengua española y que forman parte del acervo político hispanoamericano, todavía vigente.

Palabras claves: Panfleto político – democracia – oligarquía – facciones políticas – Guerra del Peloponeso.

THE *ATHENAION POLITEIA* OF PSEUDO-XENOPHON IN ITS SPANISH TRANSLATIONS

Abstract: This work presents four Spanish translations of the political pamphlet *Athenaion Politeia* or “The Republic of the Athenians”. This text has been the cause of numerous controversies, due to its authorship, historicity and the many political interpretations contained in the concepts used. This document allows us to compare the differences in the meaning that different translators have given to the Greek text, using different stylistic resources that the Spanish language allows and that are part of the Hispanic American political heritage, still in force today.

Keywords: Political Pamphlet – Democracy – Oligarchy – Political Factions – Peloponnesian War.

Introducción

La historia del panfleto político conocido como *athenaion politeia* ha generado interesantes discusiones, ya sea por su carácter abiertamente antidemocrático¹, como por la autoría definitiva del texto². Dominique Lenfant ha logrado sintetizar la copiosa discusión bibliográfica asociada a la temporalidad de este texto, en cinco micro-períodos, a saber: 1) Los veinte años anteriores a la guerra del Peloponeso (circa 450-431 a. C.); 2)

¹ Jacqueline de Romilly entiende este “petit pamphlet oligarchique” como un texto que instala las nociones de *ataxia* (indisciplina) y *akolasia* (desenfreno) en la marinería ateniense, bastión de la facción democrática. De Romilly, J. (1975: 76-78). Emilio Gabba advirtió este carácter debido a las concepciones arcaicas y aristocráticas de la riqueza del autor del panfleto, conectadas con un ideal de educación, cultura y prestigio Gabba, E. (1988: 16).

² Algunos estudiosos han descartado que Jenofonte haya sido el autor del panfleto (Marr-Rhodes, 2008: 12), mientras que la paternidad del texto atribuida a otros autores es variada, por ejemplo, Andócines (Bearzot, 2011: 24-28), Critias (Canfora, 1982), o un ateniense perteneciente al círculo intelectual de Antifonte (Ramírez Vidal, 2005: LIII).

El primer decenio de la guerra del Peloponeso (431-421 a. C.); 3) Los años que separan la Paz de Nicias con la expedición ateniense a Sicilia (421-413 a. C.); 4) La última parte de la guerra del Peloponeso (411-404 a. C.), y finalmente, el siglo IV a. C.³

En este artículo presentamos cuatro traducciones del panfleto realizadas en lengua española en el orden cronológico de su publicación. La traducción más reciente es de 2017 y corresponde a la de José Luis Bellón, quien ha tenido en cuenta las ediciones griegas de Kalinka, Bowersock y Fernández Galiano⁴. En segundo lugar, la traducción del helenista chileno Óscar Velásquez para Ediciones Universitarias, de 2010. Esta última traducción tuvo en cuenta la edición griega de *los cuatro manuscritos* A. Vaticanus 1950, siglo XIV; B Vaticanus 1335, fines siglo XIV; C Mutinensis 145, s. XV y M Marcianus 511, s. XIV, que dan vida a la edición de G. W. Bowersock, principal edición utilizada y las consultas a las ediciones del filólogo mexicano Gerardo Ramírez Vidal y de Manuel Fernández Galiano⁵. La versión griega e inglesa de John Marr y Peter J. Rhodes contiene un estudio más actualizado de la obra-panfleto y es revisada por ambos traductores, sin embargo, se lamenta José Luis Bellón, por la “sordera británica ante trabajos de tanta calidad como el de Ramírez”⁶. En tercer lugar, la traducción de Antonio Guzmán para Alianza del año 2007 tuvo en cuenta la edición bilingüe francesa-griega de Pierre Chambry (1958)⁷. Finalmente, la traducción de Orlando Guntiñas, de 1984 para Gredos ha tenido en cuenta la versión griega oxoniense de E. M. Marchant⁸. Existen

³ Lenfant, D. (2018: IV).

⁴ Bellón, J. L. (2017: XLIII).

⁵ A juicio del profesor Velásquez, estas tres ediciones griegas son las únicas que pueden denominarse “propiaemente ediciones críticas” Velásquez, O. (2010: 49).

⁶ Bellón, J. L. (2017: XLIII).

⁷ Guzmán, A. (2007: 28).

⁸ Guntiñas, O. (1984: 102).

otras ediciones editadas en España que no hemos incluido en este artículo, por ejemplo la edición bilingüe de Patricia Varona (2009)⁹ de la colección Clásicos Linceo de Ediciones Cátedra y las más antiguas, de Manuel Fernández Galiano (1973), de María Rico (1957) y finalmente la primera traducción española, con introducción de Manuel Cardenal Iracheta y la traducción del griego de Manuel Fernández Galiano, de 1951. Sobre la historia de esta primera traducción se recomienda vivamente el reciente estudio de Laura Sancho Rocher¹⁰.

A continuación, se expone la Constitución de los Atenienses del Viejo Oligarca, en las cuatro traducciones ya mencionadas:

“El sistema político de los atenienses”

Sobre la democracia

- 1 “Por otro lado, con relación al sistema político de los atenienses, el que hayan elegido esta forma de gobernarse no lo apruebo por esto: porque, al elegirla, optaron por favorecer a la chusma por encima de los mejores. Por eso no la aplaudo. Pero ya que lo decidieron así, voy a demostrar primero con qué acierto preservan este sistema de gobierno y, a continuación, que gestionan bien las demás cosas de forma que al resto de los griegos les parece que se equivocan.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.1 (trad. J. L. Bellón).
- 1 “Sobre la república de los atenienses, no alabo el hecho de elegir ese sistema, porque, al elegirlo, eligieron también el que las personas de baja condición estén en mejor situación que las personas importantes.

⁹ Varona, P. (2009).

¹⁰ Sancho Rocher, L. (2020).

Así, pues, no lo alabo por eso. Más como ellos lo han decidido así, voy a mostrar lo bien que mantienen su régimen y llevan las demás cuestiones que al resto de los griegos les parecen un fracaso.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.1 (trad. O. Guntiñas).

- 1 “Pues bien, sobre el sistema político de los atenienses, el que hayan elegido este tipo de sistema político no lo apruebo por lo siguiente: porque al elegirlo optaron porque los plebeyos estén mejor que los aristócratas: ésta es justamente la causa por la que no lo apruebo. Pero una vez que les pareció que así debía ser, les demostraré que preservan bien su sistema político y ejecutan bien las otras cosas en las que los otros griegos creen que ellos se equivocan.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.1 (trad. A. Guzmán).
- 1 “Lo mejor siempre se opone a la democracia sobre el hecho de que los atenienses se hayan dado el tipo de constitución por el que se rigen, no puedo manifestar mi aprobación, ya que con ella han posibilitado que los peores gobiernen sobre los mejores. Por tanto, a este propósito no me parece que merezcan elogio alguno de mi parte. Pero una vez que así lo han decidido pasaré a reseñar el acierto con que la han preservado y cómo gestionan los demás de una manera que merecen la reprobación de los demás griegos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.1 (trad. O. Velásquez).

En estas cuatro ediciones con traducciones de diferentes autores resalta la definición de los dos grupos que están en pugna o que son de diferente estrato social. Es interesante la elección que los traductores han escogido para *πονηροί*. La traducción de Bellón utiliza el término “chusma” asumiendo la carga lingüística e histórica que esa palabra posee. Orlando Guntiñas, en cambio nos habla de los de baja condición. Óscar Velásquez nos habla de los plebeyos y finalmente Antonio Guzmán se declina por los peores. Un mismo término con cuatro sentidos diferentes pretende, según nuestra percepción, acercar el concepto al español hispanoamericano con el fin de que pueda ser entendido en distintos contextos. Creemos que la

carga semántica de la “chusma” de Bellón es la más cercana a la tensión literaria y política que el autor del panfleto pretendía generar.

- 2 “Pues bien, en primer lugar, diré esto, que es justo que allí los pobres y el pueblo salgan mejor librados que los nobles y los ricos, por una razón muy sencilla, porque es el pueblo el que rema en los barcos y dota de fuerza a la ciudad y los timoneles y cómitres y capitanes y proeles y armadores, esos son los que dan su fuerza a la ciudad mucho más que la infantería pesada, los nobles y los mejores. Y puesto que así están las cosas, parece que es justo que todos tengan acceso a los cargos y magistraturas, tanto en los sorteos en curso como por la elección a mano alzada, y al que quiera de los ciudadanos se les permita hablar en la Asamblea.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.2 (trad. J. L. Bellón).
- 2 “En primer lugar diré, pues, que allí constituye un derecho el que los pobres y el pueblo tengan más poder que los nobles y los ricos por lo siguiente: porque el pueblo es el que hace que las naves funcionen y el que rodea de fuerza a la ciudad, y también los pilotos, y los cómitres y los comandantes segundos, y los timoneles y los constructores de naves. Ellos son los que rodean a la ciudad de mucha más fuerza que los hoplitas, los nobles y las personas importantes. Puesto que así es realmente, parece justo que todos participen de los cargos por sorteo y por votación a mano alzada y que cualquier ciudadano pueda hablar.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.2 (trad. O. Guntiñas).
- 2 “Esto diré en consecuencia primeramente: que allí tanto los pobres como el pueblo consideran justo que ellos estén mejor que los nobles y ricos; porque es el pueblo el que impulsa las naves, y, puesto que es él quien otorga el poder a la ciudad, ellos, es decir, los capitanes y los jefes remeros, los contramaestres y sus comandantes, los pilotos de proa y los constructores de navíos son los que otorgan el poder a la ciudad más que los hoplitas, los nobles y los ricos. Puesto que así es precisamente cómo se dan estas cosas, parece justo que todos participen de las magistraturas tanto en las que ahora se atribuyen por sorteo como las que en votación a mano alzada, y que se permita hablar a todo ciudadano que lo desee.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.2 (trad. A. Guzmán).

- 2 “Empezaré por decir que allí las clases pobres y el pueblo en general disfrutaban de mayores derechos que quienes pertenecen a buenas familias y son ricos, por el hecho de que el pueblo quien equipa las naves, los remeros, los jefes de los cincuenta remeros, los jefes de proa y los constructores de naves quienes aumentan el poder de la ciudad mucho más que los hoplitas, los nobles y los hombres de bien. Y siendo así, a todo el mundo le parece bien que sean aquéllos los que participen de las magistraturas, sea por sorteo o por elección, y que cada ciudadano pueda hablar libremente si así es su deseo.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.2 (trad. O. Velásquez).

En este párrafo el Viejo Oligarca asimila de manera equívoca, ya sea por ignorancia o abierta tendenciosidad, a los pobres con el pueblo. No obstante, el autor del panfleto reconoce que ellos son la fuerza marítima y a través de la marinería conquistaron el poder.

- 3 “Luego están aquellos cargos que, bien gestionados, aportan seguridad, pero que, mal desempeñados, ponen en peligro al pueblo entero: el pueblo no exige para nada tomar parte en estas magistraturas; no creen necesario ocupar por sorteo ni los puestos de los altos mandos militares ni de la caballería: porque el pueblo sabe que es más ventajoso que él mismo no desempeñe estos cargos, sino dejar que se encarguen los más poderosos. Los cargos que comportan salario y beneficios para el propio peculio, estos los busca el pueblo para ejercerlos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.3 (trad. J. L. Bellón).
- 3 “Además, el pueblo no exige, en absoluto, participar de todos aquellos cargos de los que depende la seguridad o son un peligro para todos según que estén bien o mal desempeñados —no creen que deban participar en el sorteo de los cargos de estratega ni de jefe de la caballería—. Efectivamente, el pueblo opina que es mucho más ventajoso para él no desempeñar esos cargos, sino dejar que los desempeñen los más poderosos. Mas el pueblo busca todos aquellos cargos que aportan un sueldo y beneficio para su casa.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.3 (trad. O. Guntiñas).

- 3 “Según esto, todas las magistraturas que por ser de utilidad pública proporcionan seguridad, y que cuando no prestan utilidad son un peligro para todo el pueblo, de estas magistraturas el pueblo no siente necesidad de participar: piensan que no necesitan participar en un sorteo de comandantes de la armada, ni de los bandos de caballería; porque el pueblo sabe que hay mayor beneficio en no gobernar directamente estas magistraturas sino el permitir que los más poderosos las gobiernen.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.3 (trad. A. Guzmán).
- 3 “Pero el caso es que ciertas magistraturas comportan seguridad o riesgo para el conjunto de la ciudad, dependiendo de que se ejerzan o no con competencia; y de estas últimas el pueblo no muestra interés en participar: por ejemplo, no desean hacerlo mediante sorteo ni de los cargos de estratega del ejército ni de comandantes de caballería. Sobre éstas piensa el pueblo que se obtiene mayor beneficio si no son ejercidas por un ciudadano cualquiera, sino que las dejan en manos de los preparados. En cambio, respecto de aquellas otras que conllevan un salario y ciertos beneficios privados, el pueblo se siente ávido de ocuparlas.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.3 (trad. O. Velásquez).

Los traductores interpretan en este segmento la poca importancia que le daban los pobres y el pueblo a los cargos de mayor importancia y mayor costo monetario. La explicación que el autor del panfleto atribuye es que la pertenencia a la caballería era costoso y preferían estar en cargos que pudieran obtener una remuneración mayor a cambio, con menos esfuerzo. Este pasaje demuestra una mirada barbarizante del pueblo ateniense, en donde los atributos propios de la barbarie, a saber la molicie, maldad, inferioridad y otros, se ajustan plenamente a un demos degradado por el autor del panfleto.

- 4 “Luego, en cuanto a aquellos algunos se quedan perplejos ante el hecho de que siempre asignen más puesto a los plebeyos, a los pobres y a los populares que a las gentes de bien, quedará claro al respecto que en esto mismo muestran que salvaguardan la democracia. Porque los pobres y las gentes comunes y también los peores, estando bien y propagándose en número, acrecientan la democracia. Pero si los que están bien son los ricos y las personas de calidad, los demócratas fortalecen contra sí mismos a lo opuesto a ellos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.4 (trad. J. L. Bellón).
- 4 “Asimismo, los verás manteniendo la democracia en eso mismo que sorprende a algunos, que otorga, en toda ocasión, más poder a los de baja condición, a los pobres y a los partidarios del pueblo que a las personas importantes. Pues, lógicamente, si se favorece a los pobres, a los partidarios del pueblo y a las personas más débiles, como son muchos los favorecidos de esa forma, engrandecen la democracia. Más si se favorece a los ricos y a las personas importantes, los partidarios fomentan una fuerte oposición contra ellos mismos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.4 (trad. O. Guntiñas).
- 4 “Y a pesar de que algunos se admiran de que por todas partes escogen a plebeyos y a pobres, y a partidarios del pueblo en detrimento de los aristócratas, en esto mismo se puede ver que están preservando la existencia de la democracia. Porque es efectivo que si los pobres, y las gentes del pueblo y los de peor condición están bien, y a su vez esta gente llega a ser la mayoría, se acrecienta el poder de la democracia. Pero si los ricos y los aristócratas están bien, los partidarios de la democracia fortalecen la parte contraria a la de aquéllos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.4 (trad. A. Guzmán).
- 4 “En consecuencia, hay un aspecto que extraña a muchos, a saber: que los atenienses asignan la mayor parte de las magistraturas a los peores, a los pobres, y a la gente corriente del pueblo en vez de a los mejores. Y es precisamente en este punto en el que se manifiestan todos muy interesados en salvaguardar su sistema democrático. Porque son los peores, la gente corriente y los pobres, cuando les va bien a ellos y a nuestros compañeros, quienes sostienen la democracia; en cambio, si son los ricos y los más capaces quienes disfrutan de privilegios, entonces las masas

populares les presentan una fuerte oposición.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.4 (trad. O. Velásquez).

- 5 “y por toda la faz de la tierra los mejores se oponen a la democracia, pues en los mejores hay un mínimo de desenfreno y maldad y un rigor máximo para los valores morales; en el pueblo, por el contrario, sobra tanta ignorancia como desorden y vileza; porque la pobreza les lleva al vicio, así como la falta de educación e incultura, dada en algunas personas por falta de medios económicos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.5 (trad. J. L. Bellón).
- 5 “En todo el mundo la clase privilegiada es contraria a la democracia. Efectivamente, en las personas privilegiadas hay muy poca intemperancia e injusticia, pero la máxima exactitud para lo importante; en el pueblo, al contrario, la máxima ignorancia, desorden y bajeza, pues la pobreza los lleva cada vez más hacia lo vulgar, y también la incultura e ignorancia causadas por la falta de recursos de algunas personas.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.5 (trad. O. Guntiñas).
- 5 “Y en cada región, la parte mejor es contraria a la democracia: porque entre los mejores el descontrol mínimo, así como la maldad, y máximo la rectitud en relación con la honestidad; pero entre el pueblo hay no solo la mayor ignorancia, hay también desorden y odiosidad: pues la pobreza los induce más al vicio, y en algunos hombres se produce la falta de educación y una ignorancia debida a la insuficiencia de recursos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.5 (trad. A. Guzmán).
- 5 “Pero el caso es que en cualquier lugar de la tierra lo mejor siempre se opone a la democracia. Y ello es así porque entre los mejores apenas se da mínimamente la adulación o la injusticia, y sí en cambio un gran escrúpulo ante lo que es bueno; y a su vez entre las clases bajas abunda la ignorancia, la falta de disciplina y la maldad. Se debe esto a que la pobreza suele arrastrarlos a acciones vergonzosas, y la falta de dinero los conduce a ser ignorantes y sin educación.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.5 (trad. O. Velásquez).

El pasaje *ἔστι δὲ πάση γῆ τὸ βέλτιστοι ἐναντίον τῆ δημοκρατία* es la declaración política más relevante de todo el panfleto. Esta declaración

representa un ideario que señala un derrotero del discurso antidemocrático, presente en la gran mayoría de la literatura griega clásica, a saber, los mejores siempre superarán en formación, valores y conducta al pueblo. Lo importante es que este ideario es declamado como un valor universal atemporal y *ad aeternum*, con la noción de *πάση γῆ*.

B:6 Alguien podría decir que no se les debería permitir hablar a todos por igual, ni deliberar en el Consejo, sino solo a los hombres más inteligentes y excepcionales.

A: Sin embargo, también en este punto han tomado la mejor decisión al permitir hablar incluso a los más miserables. Pues si hablaran y fueran miembros del Consejo solo las personas de calidad beneficiarían a los suyos —sus iguales—, no a los demócratas, mientras que ahora, levantándose quienquiera para tomar la palabra, un individuo de baja estofa procura lo que es bueno para sí y para los que son como él.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.6 (trad. J. L. Bellón).

6 “Podría decir alguno que no se les debería permitir a todos hablar en la Asamblea por turno ni ser miembros del Consejo sino a los más capacitados y a los hombres mejores. Pero, incluso en este punto, toman la mejor decisión permitiendo que hablen también las personas de baja condición. Naturalmente, si las personas importantes hablaran y fueran miembros del Consejo, sería bueno para los de su misma clase, mas no lo sería para los partidarios del pueblo. Al hablar, en cambio, ahora cualquiera que se levante, una persona de baja condición procura lo bueno para sí y para los de su misma clase.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.6 (trad. O. Guntiñas).

6 “Mas podría alguien decir que no se les debía permitir sino a los hombres más inteligentes y mejores hablar sin ser discriminados y deliberar. Pero incluso en esto toman la mejor resolución al permitir que hablen los plebeyos. Porque si efectivamente los aristócratas hablaran y resolvieran los beneficios, sería para los de su misma condición, mientras que no sería beneficioso para el partido del pueblo: ahora en cambio, cuando se levanta quien quiera hablar, un hombre plebeyo procura lo beneficiosos

para sí mismo y para los de su propia condición.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.6 (trad. A. Guzmán).

- 6 “Se debe a que la pobreza suele arrastrarlos a acciones vergonzosas, y la falta de dinero los conduce a ser ignorantes y sin educación. Alguien podría opinar que no debería autorizar a hablar por igual a todo el mundo, ni a participar como miembro del consejo, sino sólo a los más capaces y mejores. En cambio, la decisión que más conviene a los atenienses es permitir que hablen incluso los peores ciudadanos, pues si fueran los ricos quienes tomaran la palabra y deliberaran, sería magnífico para los de su propia clase, pero no para las clases populares. Pero, tal y como están las cosas en la actualidad, cualquiera que desee ponerse en pie y hacer uso de la palabra consigue lo que le conviene a él y a los de su clase.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.6 (trad. O. Velásquez).

La crítica política constante de este texto apunta hacia lo que se debe ser mejorado, no como un panfleto subversivo¹¹ ya que no menciona que deben sublevarse o derrocar este gobierno, por eso de cierta manera vemos como trata de justificar el gobierno que los rige.

B:7 Se podría objetar lo siguiente: Pero ¿qué sabe un tipo semejante lo que le conviene a él o al pueblo?

A: Ellos saben que la ignorancia, bajeza y tendenciosidad de ese individuo les es más ventajosa que la virtud, sabiduría y aversión de una persona de mérito.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.7 (trad. J. L. Bellón).

- 7 “Se podría argumentar: «Pero ¿qué bien puede proponer para sí o para el pueblo semejante persona?» Con todo, ellos opinan que la ignorancia, la bajeza y la buena intención de ese hombre les es más ventajosa que

¹¹ Edward Harris sostiene esta tesis que establece que los autores de textos considerados antidemocráticos, no fueron contrarios a ella ni buscaban atacarla. (Harris, 2005).

la excelencia, la sabiduría y la malevolencia del hombre importante.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.7 (trad. O. Guntiñas).

- 7 “Alguien podría decir: ¿Qué puede saber de lo beneficioso o para el pueblo un hombre de tal condición? Es que comprenden que su ignorancia, baja condición y adhesión es más ventajosa que la virtud, la sabiduría y hostilidad del aristócrata.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.7 (trad. A. Guzmán).
- 7 “Y tal vez podría alguien argumentar: ¿Pero cómo va a saber un hombre tal lo que es bueno para sí y para el pueblo?. Pero ellos sí que saben bien que la ignorancia, la maldad y la benevolencia de tal individuo son más beneficios que la virtud, la sabiduría y la malevolencia de alguien mejor.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.7 (trad. O. Velásquez).
- 8 “Cierto que una ciudad con ese género de vida no será, quizás, la más perfecta... pero es que es así como mejor se conversa la democracia.
- B:** En efecto, el pueblo no quiere ser esclavo en una ciudad bien gobernada, sino ser libre y mandar, y el mal gobierno poco le importa.
- A:** Pues lo que tú llamas «mal gobierno», de eso mismo se fortalece el pueblo y es libre.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.8 (trad. J. L. Bellón).
- 8 “Realmente el país no será el mejor con semejantes instituciones, pero la democracia se mantendrá así mejor. En efecto, el pueblo no quiere ser esclavo, aunque el país sea bien gobernado, sino ser libre y mandar, y poco le importa el mal gobierno, pues de aquello por lo que tú piensas que no está bien gobernado, el propio pueblo saca fuerza de ello y es libre.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.8 (trad. O. Guntiñas).
- 8 “No sería evidentemente la mejor una ciudad basada en tales usos institucionales, pero así se supone que se preserva la democracia de la mejor manera. Porque el pueblo quiere no ser él mismo esclavo en una ciudad bien regida, sino ser libre y mandar; y poco le preocupa un mal sistema legal: porque lo que tú consideras ausencia de buen gobierno es el motivo

mismo por el que el pueblo se fortalece y es libre.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.8 (trad. A. Guzmán).

- 8 “Una ciudad que se rija por tales comportamientos no podría llegar a ser la mejor, pero su régimen democrático sí quedará plenamente consolidado de esta manera. Y es que el pueblo no quiere un buen gobierno bajo el que ellos mismos vivan como esclavos; lo que quieren es ser libres y tener el mando. Nada les preocupa un mal gobierno. Lo que tu consideras un mal gobierno es de donde el pueblo extrae sus fuerzas y su libertad.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.8 (trad. O. Velásquez).

El lugar común más importante respecto a la democracia es la pobreza y la ignorancia de quienes sustentan este sistema político. Platón en *Protágoras* lo resume de la siguiente manera “...la forma en que la gente se conduce cuando la materia en discusión [...] se trata de los intereses generales de la ciudad, vemos que se levantan indistintamente para tomar la palabra arquitectos, herreros, curtidores, comerciantes y marinos, ricos y pobres, nobles y gentes del vulgo, y nadie les echa en cara [...] que se presenten allí sin estudios previos, sin nunca haber tenido maestros, a dar algún consejo...”¹².

- 9 “Pero si buscas un buen gobierno, lo primero que verás es que los más inteligentes dicten las leyes que más favorezcan; luego, que los mejores castigan a los peores y que los mejores deliberan sobre la ciudad y no permitirán que unos locos hablen o asistan ni al Consejo ni a la Asamblea. Ahora bien, el resultado de estas buenas medidas sería que el pueblo rápidamente caería en la esclavitud.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.9 (trad. J. L. Bellón).
- 9 “Mas si buscas un buen gobierno, verás, primero, a los más capacitados establecer las leyes; después, a las personas importantes reprimiendo a los de baja condición, decidiendo en consejo sobre el país y no permitiendo a

¹² Platón, *Protágoras* 2.31-2.

hombres exaltados ser miembros del Consejo ni hablar ni celebrar asambleas. Como consecuencia de estas excelentes medidas, muy pronto el pueblo se verá abocado a la esclavitud.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.9 (trad. O. Guntiñas).

- 9 “Pero si buscas un buen sistema legal, verás en primer lugar que los que dictan en él las leyes son los más inteligentes; los aristócratas toman también resoluciones acerca de la ciudad; y no permiten que personas dementes deliberen ni asistan a la asamblea. Así pues, a consecuencia de todas estas buenas medidas el pueblo podría caer muy rápidamente en la esclavitud.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.9 (trad. A. Guzmán).
- 9 “Si lo que buscas es una buena forma de gobierno, lo primero que verás es que son los ciudadanos más capaces quienes aprueban las leyes en su propio interés. En segundo lugar verás que los mejores castigan a los peores; que son ellos los que gobiernan la ciudad y que no permiten que los insensatos deliberen ni hablen ni participen en la asamblea. Como consecuencia de todas estas sabias medidas el pueblo vendría a caer de inmediato en la esclavitud.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.9 (trad. O. Velásquez).
- B:10** “Con los esclavos y extranjeros residentes hay en Atenas un descontrol enorme: allí, ni se puede golpear ni te cederá el paso un esclavo.
- A:** “El porqué de esta costumbre local te lo voy a explicar yo: si un libre pudiera legalmente pegarle a un esclavo a un extranjero o a un liberto, muchas veces, tomándolo por un esclavo, acabaría golpeando a un ateniense; pues el pueblo allí no viste mejor que los esclavos y los metecos, ni siquiera son mejor parecidos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, B.10 (trad. J. L. Bellón).
- 10 “Por otra parte, la intemperancia de los esclavos y metecos en Atenas es muy grande, y ni allí está permitido pegarles ni el esclavo se apartará a tu paso. Yo te voy a explicar la causa de este mal endémico: si fuera legal que el esclavo o el meteco o el liberto fuese golpeado por una persona libre, muchas veces pegarías a un ateniense creyendo que era un esclavo. Efectivamente, allí el pueblo no viste nada mejor que los esclavos

y metecos, ni son mejores en absoluto en su aspecto exterior.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.10 (trad. O. Guntiñas).

- 10** “Y a su vez, en Atenas hay el mayor descontrol sobre los esclavos y los extranjeros residentes, y no se permite aquí pegarles ni el esclavo te cederá el paso. Explicaré la razón de esta particular costumbre. Si fuese legal que el esclavo, o el extranjero residente o el liberto, fuera golpeado por una persona libre, muchas veces le pegarían a un ateniense suponiendo que era un esclavo: porque además el pueblo no tiene mejor vestimenta que los esclavos y los extranjeros residentes, ni son de mejor aspecto.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.10 (trad. A. Guzmán).
- 10** “En cambio en Atenas actualmente hay la mayor y más incontrolada adulación por parte de los esclavos y los metecos, y ni los puedes echar fuera a patadas, ni un esclavo te cederá jamás el paso. Y te voy a decir el motivo de esta práctica tan usual: si la ley autorizara a un hombre libre a golpear a un esclavo, un meteco o un liberto, muchas veces darías un golpe por error a un ciudadano ateniense tomándolo por un esclavo. Porque en Atenas los ciudadanos no visten mejor que los esclavos o los metecos, ni tampoco es mejor su aspecto.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.10 (trad. O. Velásquez).

La notoria tendenciosidad del autor al dar cuenta de la poca diferencia que existe en las clases sociales en Atenas a partir de la vestimenta y la poca diferencia que hay entre un esclavo y un liberto, ciudadano o meteco, responde a ciertos imaginarios respecto a la forma de vida ateniense¹³. Por otro lado, la oligarquía de Atenas adoptó tempranamente una moda espartana vistiendo con una impostada sencillez que realzaba la moderación, distinguiéndose así de sus opositores¹⁴.

¹³ Paiaro, (2015).

¹⁴ Gallego, (2021: 86-87).

- 11** “Y si hay alguien que se sorprenda que allí permitan a los esclavos lujos y comodidades e incluso algunos vivir como reyes persas, también esto parece que lo hacen por una razón: porque donde el poder reside en la Armada, la necesidad de ingresos les esclaviza a sus esclavos. Me explico: sucede porque yo —cualquiera— me quedo con una parte de sus jornales, y hasta puede que compren su libertad.
- B:** Pero en Esparta mi esclavo te teme.
- A:** Si tu esclavo me tiene miedo, se sentirá en peligro y pagará de su dinero para no arriesgar su persona. Y donde hay esclavos ricos, allí ya no me beneficia como amo que mi esclavo te tema.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.11 (trad. J. L. Bellón).
- 11** “Asimismo, puede uno sorprenderse también de que allí permitan a los esclavos vivir desordenadamente e, incluso, a algunos llevar una vida regalada, pero también es evidente que esto lo hacen intencionadamente; pues, donde existe una fuerza naval, se ven forzados a servir a los esclavos a causa del dinero, para recibir las aportaciones que consiguen y dejarlos libres, y donde hay esclavos ricos, allí ya no hay ninguna ventaja en que mi esclavo respete tu presencia. Aunque en Lacedemón mi esclavo la habría respetado. Y si tu esclavo sintiera temor ante mi presencia sería probable que entregara sus bienes para no arriesgar su persona.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.11 (trad. O. Guntiñas).
- 11** “Si alguien se sorprende también de que aquí se deje a los esclavos darse una buena vida, incluso a algunos vivir con magnífico estilo, también esto podría ser evidencia de que lo hacen por un parecer unánime. Porque en donde hay un poder naval es preciso que los esclavos asalariados ejerzan su esclavitud por paga: que recibamos las comisiones de cuanto realicen, y dejarlos ir libre. Y donde son ricos los esclavos, en ese caso ya no me conviene que mi esclavo tenga temor de ti: en Lacedemonia en cambio mi esclavo tiene miedo de ti; pero si tu esclavo me temiera a mí, correrá el riesgo además de que pague con su propio dinero para no correr riesgos personales.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.11 (trad. A. Guzmán).

- 11** “Y si alguien se siente extrañado porque allí dejan a los esclavos vivir regaladamente y algunos de ellos incluso con lujos, deberá tener claro que hay alguna razón para hacerlo así. Pues donde existe una potencia naval se hace absolutamente necesario por razones económicas convertirse en esclavo de los esclavos, a fin de obtener algún beneficio de los impuestos que ellos pagan, y por tanto se hace imprescindible dejarles libertades. Y en aquellos sitios en los que los esclavos se han hecho ricos no es de extrañar que un esclavo mío no sienta el menor miedo de ti. En cambio en Esparta un esclavo que sea mío siempre tendrá respeto. Y si un esclavo tuyo me tiene miedo, es posible que acceda a entregar su propio dinero con tal de no ser él quien corra peligro.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.11 (trad. O. Velásquez).
- 12** “Por eso hemos concedido libertad de palabra también a los esclavos con respecto a los libres y a los metecos con respecto a los ciudadanos, porque la ciudad necesita a los extranjeros no solo para ocuparse de infinidad de talleres especializados, sino para la flota. Es por eso que también, ¡y con razón!, les hemos concedido libertad de palabra a los metecos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.12 (trad. J. L. Bellón).
- 12** “En consecuencia, por eso concedemos a los esclavos libertad de palabra con respecto a los libres, y a los metecos con respecto a los ciudadanos, porque el Estado necesita metecos. debido al gran número de profesiones y debido también a la flota. Por estas razones, pues, lógicamente otorgamos también a los metecos libertad de palabra.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.12 (trad. O. Guntiñas).
- 12** “Por eso establecimos la igualdad de derechos también para los esclavos en consideración a los ciudadanos libres, y para los extranjeros residentes en consideración a los ciudadanos; porque la ciudad necesita de los extranjeros por causa de la multitud de industrias y por causa de la flota. Por esto, en consecuencia, hemos establecido también con razón la igualdad de derechos para los extranjeros residentes.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.12 (trad. A. Guzmán).
- 12** “Y hemos establecido la libertad de expresión por igual a esclavos y libres, y a metecos y ciudadanos. Porque la ciudad tiene necesidad de los metecos a la vista de las múltiples tareas artesanales y por causa

de la flota. Consecuentemente, también hemos instaurado la libertad de palabra para los metecos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.12 (trad. O. Velásquez).

Las traducciones difieren en el significado de ἰσηγορία. Luis Bellón habla de la libertad de palabra, al igual que Orlando Guntiñas. En cambio Oscar Velásquez menciona la igualdad de derechos, que ciertamente apunta a una visión más constitucional. Antonio Guzmán por su parte define libertad de expresión.

- 13** “El pueblo ha acabado allí con los que se dedican a la gimnasia y a cultivar las artes de las musas, juzgando que no es bello, pero consciente de que no está a su alcance dedicarse a estas cosas. En cambio, si se trata de subvencionar el teatro, equipar instalaciones deportivas y competiciones y de sufragar una trirreme, saben que son los ricos los que costean el coro teatral que el pueblo—espectador o figurante—disfruta por partida doble; que son los ricos los que pagan los deportes en los que el pueblo participa y las trirremes en las que navega. Y así se creen dignos—el pueblo—de cobrar en metálico por cantar, correr, bailar y bogar en las naves, para que los pobres sean ricos y los ricos, más pobres. E igualmente en los tribunales no les importa tanto la justicia como lo que les convenga.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.13 (trad. J. L. Bellón).
- 13** “Allí el pueblo ha acabado con los que se ejercitan en los gimnasios y cultivan las artes musicales porque consideran que ello no es bueno después de haber reconocido que no pueden cultivar esas actividades. Al contrario, en las coregías, gimnasiarquías y trierarquías reconocen que son coregos los ricos, pero que el pueblo se beneficia de los coregos, y que son gimnasiarcos y trierarcos los ricos, pero que el pueblo se beneficia de los trierarcos y gimnasiarcos. Así, el pueblo considera positivo cobrar dinero por cantar, correr, danzar y andar en las naves para tener dinero él mismo y que los ricos se empobrezcan. Y en los tribunales no les importa una sentencia justa, sino mucho más su propia conveniencia.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.13 (trad. O. Guntiñas).

- 13 “Y también el pueblo ha terminado allí con los que practican la gimnasia y cultivan la música, pensando que esto no es algo honorable, si bien se sabe incapaz de cultivar este tipo de cosas. Por otra parte, en la producción de funciones corales (coregías), de juego atléticos (gimnasiarquías) y en el equipamiento de trirremes (trierarquías) ellos conocen que los ricos precisamente pagan la organización de los coros, y el pueblo se beneficia de los gastos; y mientras los ricos costean los juegos gimnásticos y el equipamiento de trirremes, el pueblo se beneficia de los equipos y de los juegos. El pueblo, entonces, juzga conveniente recibir dinero, y mientras tanto canta y corre, y danza y navega en las embarcaciones para él poseer y los ricos hacerse más pobres. Y en los tribunales sólo les interesa la justicia según que le es provechosa.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.13 (trad. A. Guzmán).
- 13 “El pueblo ha suprimido en Atenas las competiciones atléticas y musicales porque piensa que dichas actividades no están bien (es decir, porque sabe que no puede dedicarse a ellas). En cambio sí participa en los en los entrenamientos de los concursos de coros y en los certámenes de gimnasia y en los juegos de trirremes, porque sabe que son los ricos los que sufragan con su dinero los coros pero es el pueblo el que forma parte de él; porque son los ricos los que subvencionan los certámenes de gimnasia y es el pueblo e que participa tanto en los juegos gimnásticos como en los de las trirremes. El pueblo cree legítimo obtener dinero por cantar, correr, danzar o enrolarse en las naves, y que así él sea el rico y los ricos cada vez se hagan más pobres. Y por lo que se refiera a los tribunales, no les importa tanto la justicia en sí como su propio beneficio.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.13 (trad. O. Velásquez).

El fenómeno del evergetismo que se describe en este pasaje es de gran importancia. El evergetismo entendido como un pacto social de la antigua Grecia permitió cierta estabilidad cuando los ricos subvencionaba estas actividades a los más pobres. Pauline Schmitt-Pantel ha definido esta práctica como *el deseo del munificente de perpetuar su memoria tanto en el ámbito familiar como en el cívico, mediante la organización de espectáculos*,

distribuciones de dinero y banquetes que conmemoraban su persona coincidiendo comúnmente con su dies natalis”¹⁵.

- 14** “En cuanto a los aliados y en cuanto al hecho de que los atenienses en sus expediciones navales se dedican a delatar según les parece y odian a los mejores, sabiendo que es forzoso que el que domina sea odiado por el dominado, y calculan que si los ricos y poderosos llegan a hacerse fuertes en las ciudades, muy poco tiempo durará el poder de «El Pueblo de Atenas», por eso, efectivamente, humillan a la gente de bien despojándoles de sus derechos de ciudadanía, confiscándoles sus bienes, desterrándolos y matándolos, engrandeciendo, en cambio, a la canalla. Y los atenienses importantes, por el contrario, defienden en las ciudades aliadas a las personas de valía, conscientes de que es bueno para ellos proteger siempre a los mejores en las ciudades.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.14 (trad. J. L. Bellón).
- 14** “Sobre los aliados, según parece, los atenienses, en sus viajes por mar delatan y odian a las personas importantes, porque piensan que es inevitable que el gobernante sea odiado por el gobernado y que, si los ricos y las personas importantes son fuertes en las ciudades, muy poco durará el poder del pueblo de Atenas. Por eso, realmente, privan de los derechos políticos a las personas importantes, les arrebatan sus bienes, los destierran y les dan muerte, mientras engrandecen a las personas de baja condición. Al contrario, los atenienses importantes apoyan también a las personas importantes de los países aliados, porque reconocen que es bueno para ellos el mantener a los mejores en estas ciudades.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.14 (trad. O. Guntiñas).
- 14** “Con respecto a los aliados, el que los extorsionan, según parece, con expediciones navales, y odian a los aristócratas, puesto que saben que es de necesidad que el que gobierna sea aborrecido por quien es gobernado, y si los ricos y los poderosos cobran influencia en las ciudades el gobierno del pueblo de Atenas será de un tiempo brevísimo; de ahí entonces

¹⁵ Schmitt-Pantel, (1982: pp. 177-178).

que mientras privan a los aristócratas de sus derechos y les quitan su dinero, los proscriben y los matan, engrandecen en cambio a los plebeyos. Los aristócratas atenienses, en cambio, protegen a los aristócratas en las ciudades aliadas porque comprenden que es bueno para ellos el protegerlos siempre en las ciudades.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.14 (trad. A. Guzmán).

- 14** “Y en lo que se refiere a los aliados, los atenienses se comportan así: cuando hacen expediciones afuera, según dicen, delatan y muestran su odio hacia los aristócratas, porque entienden que necesariamente el que manda es odiado por el que es mandado, y si ven que en otras ciudades gobiernan los ricos y los aristócratas, calculan que en Atenas el gobierno del pueblo durará muy poco tiempo. Y por ello privan de los derechos cívicos a los ricos, les requisan sus fortunas, los expulsan y los condenan a muerte, al tiempo que aumentan el poder de las clases populares. A su vez las clases aristocráticas de Atenas protegen a los aristócratas de otras ciudades porque saben que dicha protección redundará siempre en su propio interés. Alguien podría decir que el poder de los atenienses reside en la capacidad que tienen los aliados de pagarles tributos; pero la gente de las clases inferiores prefiere que los tributos de los aliados pasen a poder de cada uno de ellos y que los aliados se queden sólo con lo suficiente para vivir y que trabajen sin dedicarse a conspirar.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.14 (trad. O. Velásquez).

B:15 “Alguien podría objetar que la fuerza de los atenienses depende de si los aliados pagan un tributo.

A: “A los demócratas les parece mucho que las contribuciones de los aliados las tenga cada individuo ateniense, y que aquellos tengan lo justo para vivir para que a fuerza de trabajar más no les dé por conspirar.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, B.15 (trad. J.L. Bellón).

- 15** “Alguien podría decir que la fuerza de los atenienses sería que los aliados fueran capaces de pagar el importe de su tributo. Mas para los partidarios del pueblo parece ser un bien mayor el que cada ateniense, individualmente, posea los bienes de los aliados, y éstos lo justo para vivir, y que se dediquen a sus actividades, pero que no puedan conspirar por falta de medios.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.15 (trad. O. Guntiñas).

- 15** “Pero alguien podría decir que esta es una fortaleza para los atenienses en el caso que los aliados estuvieran en condiciones de hacer pagos forzosos. Pero a los partidarios del pueblo les parece que es más beneficiosos que los recursos de los aliados pertenezcan a cada uno de los atenienses, y que aquellos tienen lo suficiente para sobrevivir; y por laborar la tierra son de lo más incapaces de conspirar.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.15 (trad. A. Guzmán).
- 15** “Alguien podría decir que el poder de los atenienses reside en la capacidad que tienen los aliados de pagarles tributos; pero la gente de las clases inferiores prefiere que los tributos de los aliados pasen a poder de cada uno de ellos y que los aliados se queden sólo con lo suficiente para vivir y que trabajen sin dedicarse a conspirar.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.15 (trad. O. Velásquez).

El pago del tributo tiene una dimensión no sólo económica, puesto que es entendido por el autor del panfleto para que los ciudadanos ocupen el tiempo en trabajar y no poder conspirar en contra del sistema democrático, un desincentivo para la *stásis* (ἀδυνάτους ὄντας ἐπιβουλεύειν).

- B:16** “«El Pueblo de Atenas» parece equivocarse malamente también en este otro punto: los aliados están obligados a navegar hasta Atenas para resolver asuntos judiciales.
- A:** “Pero ellos contraargumentan aduciendo la cantidad de bienes que hay en juego para «El Pueblo Ateniense»: primero, el cobrar ellos, durante todo un año, el salario de los jurados, de los depósitos legales del Pritaneo; además, sentados en casa, sin viajes por mar, administran las ciudades aliadas, protegen a los populares y despachan a sus oponentes en los tribunales. Si cada cual ventilara sus litigios en casa, puesto que están resentidos con los atenienses, acabarían precisamente con quienes de entre ellos mismos fueran «Amigos del Pueblo Ateniense».” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, B.16 (trad. J. L. Bellón).
- 16** “Parece que el pueblo ateniense también actúa mal en la siguiente cuestión: obligar a los aliados a venir por mar a Atenas para los asuntos

judiciales si bien ellos piensan, por el contrario, en todas las ventajas que obtiene el pueblo con tal proceder. Primero, cobran el sueldo durante el año de los bienes depositados en el pritaneo luego, sentados en sus casas, sin mover las naves, gobiernan los estados aliados y apoyan a los del pueblo y arruinan a sus adversarios en los tribunales. Mas si cada uno celebrase los juicios en su patria, como están dolidos con los atenienses, arruinarían precisamente a aquellos de entre ellos mismos que fueran más amigos del pueblo ateniense.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.16 (trad. O. Guntiñas).

- 16** “Parece igualmente que el pueblo de los atenienses toma también una mala resolución cuando obliga a los aliados a navegar a Atenas por los juicios. Mas ellos cuentan a su favor todos los beneficios que en esto percibe el pueblo de los atenienses. En primer lugar, recibir el pago de los depósitos anuales de los juicios; luego, mientras permanecen sentados en casa sin embarcarse en naves, administran las ciudades aliadas, y protegen a los del pueblo mientras arruinan en los tribunales a sus contrincantes. Si cada grupo de aliados sostuviera sus juicios en casa, puesto que están irritados con los atenienses, destruirán de hecho a todos aquellos que sean los más adictos al pueblo de los atenienses.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.16 (trad. A. Guzmán).
- 16** “También en otros aspectos da la impresión de que el pueblo de Atenas toma decisiones equivocadas: por ejemplo, obligan a los aliados a acudir a Atenas para resolver sus pleitos. Aunque ellos contraargumentan diciendo que el pueblo obtiene así grandes beneficios. En primer lugar, consiguen un salario que les abonan los pritanos; en segundo lugar, sentados en casa y sin tener que embarcarse en las naves, controlan asuntos de las ciudades aliadas; y en los juicios favorecen a los demócratas y perjudican a sus oponentes. En cambio si los aliados ventilasen sus pleitos en su propia ciudad, dado que odian a los atenienses, perjudicarían a aquellos de sus ciudadanos que fueran mejores amigos de las clases populares atenienses.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.16 (trad. O. Velásquez).
- 17** “Y aparte de estas cosas, el que los pleitos de los aliados se diriman en Atenas le reporta al pueblo ateniense las siguientes ganancias: primero, que la tasa estatal del uno por ciento del puerto del Pireo es mayor;

segundo, al que tiene una hospedería le va mejor; y también al que tiene una yunta de transporte o un esclavo para alquilar; y hasta los heraldos salen ganando de las estancias de los aliados.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.17 (trad. J. L. Bellón).

- 17 “Además de estas ventajas, el pueblo ateniense gana lo siguiente de los juicios que celebran los aliados en Atenas: en primer lugar, que la tasa estatal del uno por ciento por las entradas en el Pireo.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.17 (trad. O. Guntiñas).
- 17 “Pero además de esto, el pueblo de los atenienses saca las siguientes ventajas del hecho de que los juicios a los aliados se realizan en Atenas. En primer lugar, porque la tasa del uno por ciento para la ciudad se hace mayor en el Pireo.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.17 (trad. A. Guzmán).
- 17 “Además de lo ya dicho, el pueblo de Atenas obtiene otros beneficios por el hecho de que los aliados tengan que acudir a Atenas a celebrar sus juicios: en primer lugar, el uno por ciento que el Pireo abona a la ciudad; en segundo lugar, si algún vecino dispone de casas en alquiler, hace mejor negocio, y lo mismo si alquila el uso de animales o de algún esclavo; más aún, los heraldos de la Asamblea tienen más trabajo cuando los aliados están en Atenas.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.17 (trad. O. Velásquez).

Cuando Paul Millett afirma que *“Los aliados llegaron a financiar el 60% de los ingresos de la polis ateniense”*¹⁶, es posible apreciar la dependencia financiera del estado ateniense y sus aliados, para sostener el sistema democrático.

- 18 “Y aparte de todo esto, si los aliados no viajaran para sus pleitos, estos honrarían únicamente a los atenienses que navegaran, es decir a los generales, a los capitanes de trirremes y a los embajadores; en cambio

¹⁶ Millett, (2002: 53).

ahora todos y cada uno de los aliados se ven obligados a adular a «El Pueblo Ateniense», conscientes de que, una vez llegado a Atenas, todo individuo debe demandar o sufrir justicia no ante personas cualesquiera sino ante el Pueblo mismo, que en Atenas es —naturalmente— la Ley. Además, se ve obligado a suplicar en los tribunales y a estrechar la mano del primero que entre. Por eso, en fin, los aliados del pueblo de los atenienses se han convertido más bien en sus esclavos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.18 (trad. J. L. Bellón).

- 18** “Sea mayor; en segundo lugar, que quien tiene casas de huéspedes esté en mejor situación, y lo mismo, quien tiene yuntas o esclavos a sueldo; también los heraldos están en mejor situación, debido a la presencia de los aliados. Aparte de esto, si los aliados no fueran a Atenas con motivo de las causas judiciales, únicamente honrarían a los atenienses que se hacen a la mar: estrategos, trierarcos y embajadores. Ahora, por el contrario, cada aliado, individualmente, se ve obligado a adular al pueblo ateniense porque sabe que debe acudir a Atenas y no sufrir o exigir justicia ante nadie más que ante el pueblo, quien, evidentemente, es la ley en Atenas. También tiene que encontrarse, necesariamente, con él en los tribunales y estrechar la mano del primero que entre. Por eso, en fin, los aliados se vuelven progresivamente esclavos del pueblo ateniense.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.18 (trad. O. Guntiñas).
- 18** “Después de eso, si uno tiene hospedería, mejor le va; y, además, si se tiene un par de bestias o un esclavo para alquilar; hasta a los heraldos les va mejor por estas visitas de los aliados del extranjero. Pero además de esto, si los aliados no fueran por los juicios, honrarían solo a los atenienses que llegan navegando, es decir, los estrategos, trierarcos y embajadores. Ahora, sin embargo, cada uno de los aliados se ve forzado a adular al pueblo de los atenienses, puesto que comprenden que tienen que dirigirse a Atenas para sufrir castigo o exigir justicia no de otros sino del pueblo ateniense, que es la costumbre en Atenas; y se ve obligado a suplicar a los tribunales y a alagar la mano quien entra... Por eso entonces los aliados son más bien esclavos permanentes del pueblo de los atenienses.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.18 (trad. A. Guzmán).

- 18** “Todavía más, si los aliados no tuvieran que acudir a Atenas a resolver sus juicios, sólo presentarían sus respetos a unos pocos atenienses, es decir, a los que se enrolaran en expediciones navales, esto es, a los estrategos, a los trierarcos y los embajadores. En cambio ahora cada uno de los aliados se ve obligado a rendir pleitesía a gran cantidad de atenienses, porque saben que el resultado de sus pleitos una vez que han llegado a Atenas queda en manos de nadie más que de la masa del pueblo, porque así lo dispone la ley en Atenas. En la sede del tribunal es obligatorio saludar con respeto a todo el que entra, y darle la mano de suerte que los aliados se han convertido en esclavos de los atenienses.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.18 (trad. O. Velásquez).
- 19** “Por otra parte, debido a las posesiones en el extranjero y a los cargos en esos territorios han aprendido sin darse cuenta a manejar el remo ellos y sus esclavos; fuerza es, sin duda, que el hombre que navega con frecuencia agarre el remo, no sólo él sino también su esclavo, y que se aprenda los términos náuticos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.19 (trad. J. L. Bellón).
- 19** “Además de estas ventajas, debido a los bienes y cargos que tienen fuera de sus fronteras, ellos y sus acompañantes sin darse cuenta han aprendido la navegación a remo. Efectivamente, muchas veces en la navegación dueño y criado deben coger el remo y aprender la terminología de la técnica naval.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.19 (trad. O. Guntiñas).
- 19** “Además de esto, a causa de las posesiones en los países extranjeros y de los cargos en esos países, han aprendido en forma inconsciente tanto ellos como sus acompañantes a movilizarse a remo: ya que por obligación un hombre que navega a menudo habrá cogido un remo tanto él como su criado, y aprendido los términos de uso marino.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.19 (trad. A. Guzmán).
- 19** “Además, a causa de que fuera cuentan con algunas posesiones y de que desempeñan algunas magistraturas en el exterior, tanto los propios ciudadanos como sus acompañantes han aprendido casi sin darse cuenta a manejar bien los remos; pues por pura necesidad una persona que frecuenta los viajes por mar termina empuñando un remo, al igual que lo hace su esclavo, y acaban aprendiendo a la perfección la terminología

marinera.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.19 (trad. O. Velásquez).

- 20** “Se convierten así en buenos marinos por experiencia en navegación y por su ejercicio: unos se ejercitan gobernando embarcaciones ligeras, otros barcos de carga y algunos pasan de ahí a los trirremes. La mayoría son capaces de navegar en cuanto embarcan, porque se han pasado la vida entrenando.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.20 (trad. J. L. Bellón).
- 20** “Asimismo, se hacen buenos timoneles por la experiencia y ejercicio de los viajes. Unos se ejercitan pilotando barcos ligeros, otros barcos de carga, luego, algunos se especializan en trirremes. La mayoría están capacitados para embarcar y navegar en cualquier momento, porque, previamente, se han ejercitado durante toda su vida.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.20 (trad. O. Guntiñas).
- 20** “Y llegan a ser buenos pilotos tanto por su experiencia en viajes marítimos como por el ejercicio. Unos practican dirigiendo un navío de pasajeros, otros uno de carga, otros se establecieron de allí en los trirremes: y la mayoría son capaces de manejarlos apenas abordan las naves, ya que han estado practicando en toda su vida.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.20 (trad. A. Guzmán).
- 20** “De modo que tanto por su experiencia de viajes como por su práctica frecuente llegan a hacerse expertos timoneles a bordo de una nave corriente; otros en una nave de carga, y finalmente otros —después de haber adquirido en éstas ciertas práctica— ejercen de timoneles en los trirremes. Hay algunos que son capaces de ponerse a remar tan pronto ponen pie en una nave, ya que han adquirido una excelente práctica a lo largo de toda su vida.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 1.20 (trad. O. Velásquez).

La flota como vehículo que propicia la consolidación definitiva del sistema democrático, es según Pedro Barceló¹⁷ una de las más importantes formas de integración política en Atenas. El autor del panfleto, como la mayoría de los autores que vivieron en Atenas, incorporan el léxico de la marinería, como una extensión más de lenguaje político.

LIBRO II

- 1 “Paso ahora a tratar el asunto de la infantería pesada, lo que menos bien parece estar en Atenas, con la que pasa lo siguiente: aunque reconocen que son inferiores en número y peores que los enemigos, a los aliados que pagan tributo les superan por tierra y consideran que su infantería pesada basta si son superiores a los aliados.” Pseudo-Jenofonte, *Athēnaion Politeia*, 2.1 (trad. J. L. Bellón).
- 1 “El ejército de hoplitas, que parece estar mucho menos atendido en Atenas, lo tienen organizado de tal forma, que reconocen ellos mismos que son menos y más débiles que sus enemigos, pero mucho más fuertes incluso, por tierra que los aliados que les pagan tributo, y opinan que el ejército de hoplitas es suficiente, siempre que sean más poderosos que sus aliados.” Pseudo-Jenofonte, *Athēnaion Politeia*, 2.1 (trad. O. Guntiñas).
- 1 “Mas su fuerza de infantería, lo que menos bien parece estar en Atenas, se encuentra en esa pobre condición por lo siguiente: aunque consideran que ellos son más débiles y menos que sus enemigos, son incluso en tierra más poderosos que sus aliados, quienes aportan tributo, y consideran que su fuerza de infantería es suficiente si ellos son más poderosos que

¹⁷ (Barceló, 2008: pp. 139-140).

los aliados.” Pseudo-Jenofonte, *Athanaion Politeia*, 2.1 (trad. A. Guzmán).

- 1 “Ventajas de ser los dueños del mar por lo que se refiere al ejército de infantería ateniense, que sin duda posee poco prestigio, está concebido de la siguiente manera: ellos mismos son conscientes de que constituyen un ejército peor e inferior al de sus enemigos, pero suelen alistarse en él, de aquellos aliados que les pagan tributos, a quienes destacan por sus fuerzas terrestres, de suerte que los atenienses consideran que su infantería es suficiente si consigue ser superior a la de las fuerzas aliadas.” Pseudo-Jenofonte, *Athanaion Politeia*, 2.1 (trad. O. Velásquez).
- 2 “Por otro lado, se da la siguiente circunstancia natural, ventajosa: los dominados por tierra pueden luchar juntos en una coalición de ciudades pequeñas, pero los dominados por mar, todos los isleños, no pueden unir ciudades en un levantamiento común, pues el mar está de por medio y en él mandan los Amos del Mar, los Talasócratas. Y si los isleños pudieran reunirse en secreto para esto en una sola isla, morirían de hambre.” Pseudo-Jenofonte, *Athanaion Politeia*, 2.2 (trad. J. L. Bellón).
- 2 “Asimismo, la suerte también les ha facilitado tal situación, pues los pequeños estados del continente que están sometidos pueden reunirse y combatir juntos pero los del mar que están sometidos, es decir, todos los que son de islas, no pueden alzarse a la vez para el mismo fin, pues hay mar por medio y sus dominadores son los dueños de las aguas. Y si los isleños fueran capaces de reunirse en una sola isla, perecerían de hambre.” Pseudo-Jenofonte, *Athanaion Politeia*, 2.2 (trad. O. Guntiñas).
- 2 “Pero, además, tal cosa se encuentra condicionada para ellos en cierto modo por la suerte. Porque a quienes están sometidos a un gobierno terrestre les es posible luchar unidos asociándose entre pequeñas ciudades, pero cuando están sometidos a un gobierno marino, cuantos son insulares son incapaces de concertar sus ciudades en un mismo fin: porque el mar está de por medio, y los que lo dominan son los dueños del mar, y si reuniéndose los isleños con un mismo objeto fueran incluso capaces de ocultarse en una sola isla, morirían de hambre.” Pseudo-Jenofonte, *Athanaion Politeia*, 2.2 (trad. A. Guzmán).

- 2 “Por otra parte, se da la siguiente circunstancia concreta en este caso: varias ciudades pequeñas de tierra firme que sean aliadas de Atenas pueden unificarse y acudir al combate todas juntas; en cambio, si los aliados son gente de mar, por el hecho de ser isleños no pueden unificar sus ciudades en un ejército mayor. Pues el mar se interpone entre ellos, y quienes controlan el mar son sus dueños. Incluso en el caso de que algunos isleños consiguieran reunirse en una isla sin que nadie lo advirtiera, morirían allí de hambre. De modo que las ciudades continentales que están sometidas, algunas que son muy importantes viven subordinadas a los atenienses por miedo, y algunas otras que son menos importantes lo hacen por necesidad, ya que no hay ciudad que no necesite importar o exportar, y tales actividades comerciales resultan imposibles para cualquier ciudad a menos que esté sometida a quienes son los dueños del mar.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.2 (trad. O. Velásquez).
- 3 “Y de cuantas ciudades continentales están sometidas a los atenienses, las importantes quedan subyugadas por miedo y las pequeñas por pura necesidad: pues no existe ninguna ciudad que no necesite importar o exportar nada; esto, efectivamente, no le será posible si no es súbdita de los dueños del mar.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.3 (trad. J. L. Bellón).
- 3 “De los estados del continente sometidos por los atenienses, los grandes se someten por miedo, y todos los pequeños por necesidad. En efecto, no existe ningún país que no necesite importar o exportar algún producto. Y, por supuesto, eso no le será posible, si no es súbdito de los que dominan el mar.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.3 (trad. O. Guntiñas).
- 3 “Y todas las ciudades que en el continente están siendo gobernadas por los atenienses, las grandes son dominadas por el temor, mientras que las pequeñas por una necesidad mayor: porque no existe ciudad alguna que no necesite importar alguna cosa o exportar. Pues bien, ella estará imposibilitada a menos que se someta a los que gobiernan el mar.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.3 (trad. A. Guzmán).
- 3 “De modo que las ciudades continentales que están sometidas, algunas que son muy importantes viven subordinadas a los atenienses por miedo, y algunas otras que son menos importantes lo hacen por necesidad,

ya que no hay ciudad que no necesite importar o exportar, y tales actividades comerciales resultan imposibles para cualquier ciudad a menos que esté sometida a quienes son los dueños del mar.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.3 (trad. O. Velásquez).

El comercio marítimo, la subordinación de los aliados y el control de las exportaciones e importaciones formaban parte de las atribuciones del sistema democrático. El ejemplo más relevante son los guardianes del Helesponto¹⁸, que controlaban el paso del grano procedente desde el Ponto Euxino.

- 4 “Además, quienes dominan del mar pueden hacer lo mismo que, en ocasiones, los de tierra: asolar el territorio de los más fuertes, ya que es posible costear hasta un lugar donde no hay ningún enemigo o donde pocos y, si se acercan, embarcarse y zarpar. El que hace esto corre menos riesgo que el que acude en auxilio por tierra.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.4 (trad. J. L. Bellón).
- 4 “Además, los que dominan el mar pueden hacer lo que, a veces, hacen los que dominan el continente, esto es, arrasar el territorio de los que son más poderosos ya que pueden acercarse a la costa en las zonas donde no hay enemigos o hay pocos, y si éstos acuden, embarcar y zarpar. Y corre menor riesgo quien lo realiza que quien acude en ayuda por tierra.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.4 (trad. O. Guntiñas).
- 4 “Y además los que gobiernan el mar pueden hacer lo que a veces los que dominan en tierra, asolar la tierra de estados más poderosos. Porque está a su alcance el llegar por mar adonde no se encontraría fuerza enemiga alguna, o donde unos pocos; y si ellos se acercan en cuestión de subir a bordo y zarpar. Y el que así procede está en menor dificultad que quien viene a un rescate con infantería.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.4 (trad. A. Guzmán).

¹⁸ IG I3 34, corresponde al Decreto de Clinias, datable en el 425 a. C.

- 4 “Ahora bien, los dueños del mar suelen hacer lo mismo que quienes son imperios continentales: saquear los territorios de los más ricos. Pues cuando en alguna zona no hay presencia de enemigos (o donde habiéndolos son muy pocos), siempre se puede emprender una expedición naval de cabotaje, y si se produce un ataque siempre queda volver a embarcar en las naves y desplegar velas. Al actuar así se corre menos riesgo que quienes acuden con una fuerza terrestre.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.4 (trad. O. Velásquez).
- 5 “Además los Amos del mar pueden zarpar de su territorio y alejarse en navegación lo que quieran, mientras que los de la tierra no pueden alejarse a muchos días de camino, pues las marchas son lentas al que va a pie no le es posible acarrear víveres para mucho tiempo. El que va a pie debe marchar por territorio o abrirse paso peleando, mientras el que navega puede desembarcar, sino costear hasta que llegue a territorio amigo o donde las fuerzas sean inferiores a las suyas.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.5 (trad. J. L. Bellón).
- 5 “Además, los que dominan el mar pueden realizar todas las travesías que quieran zarpando desde su propio territorio, pero los que dominan el continente no pueden realizar una marcha de muchos días desde el suyo, pues el avance es lento y quien va por tierra no puede llevar provisiones para mucho tiempo. Además, el que va por tierra debe ir por países amigos, o bien vencer en combate; pero quien va por mar puede desembarcar en aquellos países en que sea superior y no hacerlo en aquellos en que no lo sea y costear hasta que llegue a un territorio amigo o a poblaciones con menos fuerzas que las suyas.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.5 (trad. O. Guntiñas).
- 5 “Y por lo demás, los que dominan por mar tienen capacidad para navegar lejos de sus propias bases todo lo que quieras ir por mar, mientras quienes dominan en tierra no tienen capacidad de alejarse de las suyas en una expedición de muchos días: porque las marchas son además más lentas y no es posible tener alimento por mucho tiempo cuando se va a pie; y si se va a pie debe ir por territorio amigo o, luchando, vencer mientras que cuando navega le es posible desembarcar en esa tierra sino ir costeando hasta llegar a una posición amiga o cercana de fuerzas

inferiores a las propias.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.5 (trad. A. Guzmán).

- 5 “Además los dueños del mar siempre pueden emprender una expedición desde su país a cualquier parte que quieran navegar, mientras que un poder terrestre sólo puede alejarse de su propio territorio unos pocos días. Éstos encuentran el avance lento, y al ir a pie no es posible llevar consigo provisiones para mucho tiempo; y puede tener que cruzar territorios amigos o por el contrario imponerse luchando, mientras que quien lo hace por mar puede elegir los puntos de desembarco en territorios fácilmente dominables... de esta tierra, sino pasar de largo bordeando estas costas, hasta que se encuentre un territorio amigo o habitado por pueblos inferiores.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.5 (trad. O. Velásquez).
- 6 “Además, las plagas de las cosechas, que proceden de Zeus, los dominadores terrestres las aguantan con dificultad, mientras que los del mar fácilmente, porque no toda tierra se emponzoña a la vez, y así, de zonas prósperas les llega el trigo a los Amos del mar.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.6 (trad. J. L. Bellón).
- 6 “Por otro lado, los más poderosos en el continente aguantan con dificultad los desastres de las cosechas ocasionados por Zeus, pero los poderosos por mar los aguantan con facilidad, ya que la tierra entera no sufre la plaga a la vez, y así, los productos de las zonas prósperas van a parar a los que dominan el mar.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.6 (trad. O. Guntiñas).
- 6 “Además, esas enfermedades de los frutos, que proceden de Zeus, las toleran con dificultad lo más poderosos en tierra, mientras aquellos que, por mar, fácilmente: que no todo un territorio se infecta simultáneamente; de modo que de la parte floreciente arriba el recurso a los que dominan el mar.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.6 (trad. A. Guzmán).

- 6 “Además, los imperios continentales soportan muy mal las enfermedades de sus cosechas enviadas por la divinidad, mientras que los dueños del mar lo hacen más llevaderamente. Y es que como no todas las cosechas se malogran al mismo tiempo en sitios diversos, los dueños del mar pueden importar mercancías de un territorio próspero.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.6 (trad. O. Velásquez).

La enfermedad y la peste impactó a toda Atenas y muy probablemente al autor de este panfleto. La peste marca el inicio de un período de declive de la democracia de Atenas, que fortalecerá de manera progresiva el poder de las oligarquías.

- 7 “Por otro lado, si hace falta repasar menudencias, primero, por el dominio del mar han descubierto nuevas formas de vida regalada, al mezclarse con otros pueblos, pues cualquier galguería de Sicilia o Italia, de Chipre o Egipto, de Lidia, del Ponto o del Peloponeso, es decir, lo que sea de cualquier parte, todo afluye a un solo lugar, por el dominio del mar.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.7 (trad. J. L. Bellón).
- 7 “A su vez, conviene también recordar otras ventajas menos importantes. En primer lugar, se mezclan con otros pueblos de distintas regiones y descubren nuevas formas de vida regalada, y, así, lo que hay de agradable en Sicilia, en Italia, en Chipre, en Egipto, en Lidia, en el Ponto en el Peloponeso o en cualquier otro lugar, todo eso se concentra en una sola plaza gracias al imperio marítimo.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.7 (trad. O. Guntiñas).
- 7 “Y si es preciso mencionar también asuntos menores, gracias a su dominio del mar descubrieron en primer lugar abundantes tipos de provisiones por causa de su trato en otros lugares con gentes diferentes: lo que hay de placentero en Sicilia o en Italia, o en Chipre o en Egipto, o en Lidia o en el Ponto, o en el Peloponeso o quizá en cualquier parte, todo eso está concentrado en un lugar gracias al dominio del mar.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.7 (trad. A. Guzmán).

- 7 “Y si fuera necesario pasar revista ahora a otras cuestiones menores, diré en primer lugar que gracias a su poderío naval los atenienses se han mezclado con pueblos muy diversos y han adquirido para sí un tipo de vida placentero. Las exquisiteces de Sicilia, Italia, Chipre, Egipto, Lidia, el Ponto, el Peloponeso y muchos otros lugares afluyen todas juntas a una sola ciudad gracias a que son los dueños del mar.” Pseudo-Jenofonte, *Athanaion Politeia*, 2.7 (trad. O. Velásquez).
- 8 “Segundo, al escuchar tantas lenguas distintas han ido adoptando esto de esta, esto de la otra; y mientras los demás griegos tienen su particular dialecto, modo de vivir y de vestirse, los atenienses utilizan una mezcla tomada de todos los griegos y bárbaros.” Pseudo-Jenofonte, *Athanaion Politeia*, 2.8 (trad. J. L. Bellón).
- 8 “En segundo lugar, de cada lengua que oyen hablar toman algo. Los griegos asumen su modo peculiar de hablar, de vivir y forma de vestir, pero los atenienses son una mezcla de todos los helenos y bárbaros a la vez.” Pseudo-Jenofonte, *Athanaion Politeia*, 2.8 (trad. O. Guntiñas).
- 8 “Además, al escuchar todo tipo de idioma, fueron eligiendo esto de uno esto de otro: y mientras los griegos de preferencia están habituados a su propia lengua y género de vida y vestimenta, los atenienses en cambio a un modo mixto que proviene de los griegos y bárbaros.” Pseudo-Jenofonte, *Athanaion Politeia*, 2.8 (trad. A. Guzmán).
- 8 “Por otra parte, al estar habituados a oír diversos dialectos, han tomado algunas expresiones de unos, otras de otros; y así, mientras que los demás griegos tienden a usar sólo su dialecto, observar su propio tipo de vida y vestirse con sus propios vestidos, los atenienses se sirven de una mezcla de todo ello, sean griegos o no griegos.” Pseudo-Jenofonte, *Athanaion Politeia*, 2.8 (trad. O. Velásquez).
- 9 “En lo tocante a sacrificios, templos, fiestas y santuarios, puesto que el pueblo sabe que los individuos pobres no pueden pagar sacrificios y festines, erigir templos y habitar una ciudad grande y hermosa, ha encontrado la manera de hacerlo todo realidad: sacrifican públicamente, por orden oficial de la ciudad, muchas víctimas, pero es el pueblo el que festeja y el que se reparte por sorteo en el banquete las porciones de los animales sacrificados.” Pseudo-Jenofonte, *Athanaion Politeia*, 2.9 (trad. J. L. Bellón).

- 9 “En cuanto a sacrificios, santuarios, festines y recintos sagrados, como el pueblo reconoce que cada pobre, individualmente, no tiene medios para hacer sacrificios, celebrar banquetes, erigir santuarios y habitar una ciudad grande y hermosa, encontró así la forma de tener estas cosas. En consecuencia, la ciudad hace muchos sacrificios públicos, pero es el pueblo quien disfruta de los banquetes y se reparte las víctimas.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.9 (trad. O. Guntiñas).
- 9 “Y con respecto tanto a los sacrificios como a santuarios, festivos y recintos sacros, conociendo al pueblo que no es posible a cada uno de los pobres sacrificar ni celebrar festejos ni fundar santuarios, ni el residir en una ciudad bella y grande, descubrió un modo de hacer posible estas cosas. Sacrifican por consiguiente a expensas del Estado, la ciudad, muchas víctimas, pero el pueblo festeja y recibe su parte de estas víctimas.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.9 (trad. A. Guzmán).
- 9 “Las clases populares atenienses son conscientes de que resulta imposible para los pobres ofrecer sacrificios, dar lujosas fiestas, erigir santuarios o administrar una ciudad hermosa y grande, y sin embargo han encontrado la manera de hacer todo esto. En efecto, ofrecen sacrificios de muchas víctimas a expensas públicas, y es el pueblo el que disfruta de las fiestas y el que aprovecha los repartos de carne de las víctimas.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.9 (trad. O. Velásquez).
- 10 “Y en cuanto a gimnasios y baños y vestuarios, algunos ciudadanos acaudalados los tienen privados, pero el propio pueblo, también para su uso «privado», se construye muchas palestras, vestuarios, baños, instalaciones de las que disfruta más la masa que la minoría de personas selectas y afortunadas.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.10 (trad. J. L. Bellón).
- 10 “También algunos ricos poseen gimnasios, baños y vestuarios privados, más el propio pueblo construye para uso propio muchas palestras, vestuarios y baños públicos, e incluso la multitud los disfruta mucho más que el pequeño número de afortunados.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.10 (trad. O. Guntiñas).
- 10 “Y mientras algunos ricos tienen para uso privado gimnasios, y baños y vestuarios, el pueblo en cambio se hace construir para uso privado

muchas áreas de ejercicio, vestuarios, baños: y la multitud disfruta más de todo esto que los pocos y afortunados.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.10 (trad. A. Guzmán).

- 10** “Algunos ciudadanos acaudalados poseen gimnasios, baños, vestuarios, pero también el pueblo se ha construido para su uso privado palestras, vestuarios y baños en común. Hasta el extremo de que la masa de ciudadanos disfruta de todo ello no menos que los miembros de las clases acomodadas.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.10 (trad. O. Velásquez).

Para Pauline Schmitt-Pantel “El banquete sacrificial con los fráteres se constituye en el espacio legitimador del estatus político del individuo”¹⁹. Se destaca en este pasaje el carácter orgiástico de cómo las masas populares (ὄχλος) disfrutaban de estas instalaciones.

- 11** “La riqueza solo ellos pueden poseerla, de griegos y de bárbaros. Porque si una ciudad cualquiera es rica en madera para hacer barcos, ¿dónde la colocará si no llega a un trato con los Amos del mar? ¿Y qué? Si alguna ciudad es rica en hierro o cobre o lino, ¿dónde lo colocará si no llega a un trato con los Amos del mar? Efectivamente, de todos estos materiales salen precisamente mis barcos: de aquí, la madera; de este, el hierro; de otro, el lino; de aquel, la cera.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.11 (trad. J. L. Bellón).

- 11** “Por otra parte, ellos son los únicos capaces de apoderarse de la riqueza de helenos y bárbaros, pues si un país es rico en madera adecuada para la construcción de barcos, ¿a qué otro país la podrá exportar, si no se somete al que domina el mar? ¿Qué ocurrirá si un país es rico en hierro, cobre o lino? ¿A dónde los podrá exportar, si no convence al que domina el mar? Naturalmente, de estos mismos productos se hacen mis naves: de un país, la madera; de otro, el hierro; de otro, el cobre; de otro, el lino;

¹⁹ (Schmitt-Pantel 1997: 89).

de otro, la cera.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.11 (trad. O. Guntiñas).

- 11** “Y son los únicos capaces de poseer las riquezas de los griego y bárbaros. Porque si una ciudad es rica en maderas aptas para construir naves ¿dónde la pondrá en venta si no convence al que domina el mar? ¿Y qué si una ciudad es rica en hierro, en cobre, en lino, ¿dónde los pondrá en venta si no convence al que domina el mar? Aun así, de estos mismos materiales justamente proceden también mis naves: madera de un lugar, hierro de otro; cobre de un lado, lino de otro, y de otra cera.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.11 (trad. A. Guzmán).
- 11** “Los atenienses, además, son los únicos entre todos los griegos y no griegos capaces de hacer dinero. Por ejemplo, si una ciudad es rica por sus maderas de construcción de naves, ¿dónde la va a comercializar sin contar con quienes son los dueños del mar? Lo mismo si alguna ciudad es rica en hierro, bronce o lino, ¿dónde lo va a comercializar sin contar con quienes son los dueños del mar? Y, sin embargo, yo tengo mis propias naves precisamente a partir de eso mismo: maderas de un sitio, hierro de otro, bronce del más allá, lino de otro y cera de otro.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.11 (trad. O. Velásquez).
- 12** “Además de esto, impedirán las exportaciones a todos los que sean nuestros adversarios, o no circularán por el mar. Y yo, no haciendo nada, lo obtengo todo de todas partes gracias al mar, mientras que ninguna otra ciudad tienen dos de estas materias primas: la misma no tiene madera y lino, sino que, donde hay lino en abundancia, la tierra es llana y desarbolada; y cobre y hierro no hay en la misma ciudad ni los otros dos materiales, o tres, en una sola ciudad, sino que esto aquí, eso allí.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.12 (trad. J. L. Bellón).
- 12** “Además, no permitirán llevar los productos a otro lugar donde haya adversarios nuestros, o no podrán utilizar el mar. Ciertamente, yo, sin hacer nada, tengo todos estos productos de la tierra gracias al mar, mientras ninguna otra ciudad tiene dos de tales productos, ni una misma tiene madera y lino, sino que, por el contrario, la zona donde hay lino en abundancia es descubierta y carece de árboles. Igualmente, cobre y hierro no vienen de la misma ciudad, ni una sola tiene dos o tres de los demás

productos, sino que una ciudad tiene éste, y otra ciudad, aquél.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.12 (trad. O. Guntiñas).

- 12** “Y no permitirán además a quienes son nuestros adversarios que lleven estos materiales a otra parte, o no podrán hacerlo por mar. Y yo mientras sin producir nada de mi tierra tengo todas estas cosas debido al mar, ninguna otra ciudad tiene siquiera dos de estos materiales, ni una misma posee maderas y lino, sino que donde hay lino en abundancia el lugar es plano y falto de bosques; ni el cobre y el hierro proceden de la misma ciudad, ni se combinan dos o tres en la misma ciudad, sino hay cosas diferentes en unas y otras.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.12 (trad. A. Guzmán).
- 12** “A ello se suma que los atenienses puedan impedir la exportación a ciudades que sean enemigas por no saber los otros usar el mar. Y yo, sin hacer nada de esto, lo obtengo todo de cualquier parte gracias al mar, y ninguna otra ciudad puede disponer de estas dos cosas: una misma ciudad no dispone a la vez de madera y de lino, porque donde abunda el lino la tierra es suave y no produce madera. Tampoco existe el cobre y el hierro en una misma ciudad, ni dos ni tres productos al mismo tiempo en una misma comarca, sino que un producto se da aquí y otro allá.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.12 (trad. O. Velásquez).
- 13** “Y para colmo, pegado al continente siempre hay un promontorio saliente o una isla con playas o un estrecho, de manera que los Amos del mar pueden fondear allí y hostigar a los habitantes de tierra firme.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.13 (trad. J. L. Bellón).
- 13** “Además de estos hechos, en cualquier parte del continente hay también un promontorio o una isla situada delante o un estrecho. De modo que pueden anclar allí los que dominan el mar y hostigar a los habitantes del continente.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.13 (trad. O. Guntiñas).
- 13** “A parte de esto, a lo largo de toda la tierra firme o no hay un promontorio que sobresale o una isla situada enfrente o un estrecho, de modo que cuando los que dominan el mar incursionan allí, saquean a los habitantes de tierra firme.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.13 (trad. A. Guzmán).

- 13** “Y aún podría continuar: cualquier zona continental cuenta con un cabo que se adentra en el mar, o una isla con playa, o algún estrecho, de modo que quienes son dueños del mar pueden llegar allí y robar a quienes habitan el continente.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.13 (trad. O. Velásquez).
- 14** “Una sola cosa les falta: en efecto, si los atenienses fueran talasócratas isleños, les sería fácil hacer daño a otros si quisieran, mientras dominen el mar, sin sufrir nada, sin ver sus tierras saqueadas o invadidas de enemigos. Tal y como están las cosas ahora, los granjeros y los ricos hacendados atenienses tienden a congraciarse con los enemigos, mientras que el pueblo, puesto que sabe que no van a incendiar ni a saquear nada suyo, vive sin miedo y sin mostrárseles servil.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.14 (trad. J. L. Bellón).
- 14** “En cambio, les falta una sola cosa. En efecto, si los atenienses viviesen en una isla y fuesen dueños del mar, podrían, si quisieran, hostigar y no ser hostigados mientras dominen el mar y no sería saqueado su territorio ni invadido por los enemigos. Pero ahora se someten a los enemigos, principalmente a los agricultores y a los atenienses ricos, mas el pueblo, que sabe bien que los enemigos no quemarán ni saquearán ninguna cosa suya, vive sin temor y sin someterse a ellos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.14 (trad. O. Guntiñas).
- 14** “Pero les falta una cosa: porque si los atenienses fueran talasócratas que habitan en una isla, les sería posible hacer daño, si lo quisieran, y no padecer ninguno mientras dominan el mar; ahora en cambio los que cultivan la tierra y los ricos de los atenienses más bien adulan a los enemigos, mientras que el pueblo, puesto que sabe bien que no incendiarán nada de ellos ni lo destruirán, viven sin temor y no los están adulando.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.14 (trad. A. Guzmán).
- 14** “Ahora bien, hay una cosa de la que carecen los atenienses. Si siendo los dueños del mar vivieran en una isla en vez de una península, podrían infligir daño si quisieran a cualquiera, y en tanto que dueños del mar no sufrir ninguno, ni sus tierras podrían ser arrasadas ni los enemigos harían incursiones contra ellos. Pero siendo la realidad como hoy es, son los granjeros atenienses y los hacendados quienes más sufren a los enemigos, mientras que la masa del pueblo, consciente de que nadie

quemará ni arrasará nada de lo suyo, viven sin temor a nada y sin mostrarse serviles ante el enemigo.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.14 (trad. O. Velásquez).

- 15** “Además de esto, si habitaran una isla, se verían libres de otro miedo: que alguna vez fuera traicionada la ciudad por unos pocos oligarcas que abrieran de par en par las puertas, y les arrollaran sus enemigos. Porque, ¿cómo podría sucederle esto a unos isleños? Ni que nadie se revelase contra el pueblo, si vivieran en una isla. En la situación actual, contra el pueblo, si algunos elementos oligárquicos dieran un golpe de mano, se alzarían poniendo su esperanza en los enemigos, con la intención de acogerlos por tierra. En cambio, si habitaran una isla, tampoco tendrían que temer esto.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.15 (trad. J. L. Bellón).
- 15** “Junto a estas ventajas, si viviesen en una isla, también estarían alejados del otro tipo de temor, esto es, de que la ciudad fuese algún día traicionada por un pequeño número y, abiertas sus puertas, de que la invadiesen sus enemigos. Pues, ¿cómo podría ocurrir eso, si viviesen en una isla? A su vez, nadie se sublevaría contra el pueblo, si viviesen en una isla. Lógicamente, si se revelaran ahora, se rebelarían con la esperanza de que los enemigos acudirían por tierra, pero si viviesen en una isla, también esto les tendría sin temor.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.15 (trad. O. Guntiñas).
- 15** “Pero además de esto, se verían liberados también de un temor adicional, si habitaran una isla, que la ciudad jamás podría ser traicionada por unos pocos, ni que se abrieran sus puertas, ni enemigos la tomaran por asalto; porque ¿cómo podría suceder en esto entre quienes habitan una isla? Y nadie a su vez podría rebelarse contra la democracia si viviera en una isla. Ahora por cierto si se revelaran, poniendo su esperanza en los enemigos se rebelarían, para inducirlos a venir por tierra. Pero si habitaran una isla tampoco esto les causaría ningún temor.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.15 (trad. A. Guzmán).

- 15** “Si vivieran en una isla también se verían libres de otro tipo de temores: los oligarcas nunca entregarían la ciudad ni abrirían sus puertas ni darían acogida a enemigos invasores. ¿Pues cómo podría pasarle esto a un isleño? Tampoco se rebelaría nadie contra la democracia si vivieran en una isla; pero como no lo son, si se producen revueltas civiles los rebeldes pueden depositar sus esperanzas en hacer venir por tierra al enemigo. En cambio, si fueran isleños, no tendrían por qué preocuparse de nada de todo esto.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.15 (trad. O. Velásquez).
- 16** “Ahora bien, puesto que desde el principio no tuvieron la suerte de vivir en una isla, actualmente lo hacen así: depositan su propiedad en las islas, confiados en la hegemonía marítima, y miran hacia otro lado frente a la devastación del Ática, sabedores de que si, punzados, se dejan provocar, serán despojados de otros bienes mayores.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.16 (trad. J. L. Bellón).
- 16** “En resumen, puesto que, por su origen, no tuvieron la suerte de vivir en una isla, ahora hacen lo siguiente: depositan sus bienes en las islas, confiados en su dominio del mar y miran con indiferencia que el territorio del Ática sea devastado pues reconocen que, si se compadecen de él, serán privados de otro tipo de bienes mayores.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.16 (trad. O. Guntiñas).
- 16** “Puesto que, para empezar, de hecho no les tocó en suerte habitar en una isla, hacen ahora lo siguiente: confiando en su dominio sobre el mar, depositan sus posesiones en las islas y permiten que la tierra ática sea devastada, ya que entienden que si demuestran preocupación por ella perderán otros bienes mayores.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.16 (trad. A. Guzmán).
- 16** “No obstante, dada su situación real desde el principio, hacen lo siguiente: depositan todos sus bienes en alguna isla porque tienen confianza en su poder naval y dejan que los enemigos arrasen el territorio del Ática conscientes de que si se ocuparan de su territorio podrían quedar privados de otros bienes muchos mayores.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.16 (trad. O. Velásquez).

- 17 “Más aún, las ciudades oligárquicas deben por fuerza ratificar pactos y alianzas, y si no respetan los acuerdos o alguien incurre en agravio, están los nombres de aquellos pocos que concertaron los acuerdos. En cambio, de todo lo acordado por el pueblo, éste puede perfectamente descargar la responsabilidad sobre uno solo: el que tomó la palabra en la Asamblea e incluso el que propuso la votación, mientras que los demás protestan: «Yo no estaba presente», «a mí no me agrada eso», siendo «eso» lo que les parece bien, encuentran infinidad de excusas para no hacer lo que no quieren. Pero si resulta que de una decisión del pueblo algo sale mal, el pueblo culpa a unos pocos hombres acusándolos de echarlo a perder actuando en su contra, mientras que, si sale bien, se atribuyen a sí mismos la iniciativa.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.17 (trad. J. L. Bellón).
- 17 “Asimismo, los estados gobernados por oligarcas se ven obligados a mantener firmemente las alianzas y pactos, y si no mantienen los acuerdos o alguien incurre en un agravio, están los nombres de los pocos oligarcas que establecieron los acuerdos. En cambio, de cuanto el pueblo acuerda puede negar responsabilidad a los demás cargándola sólo en el que interviene y propone la votación, alegando: «No asistí ni apruebo *** a los que informan de los convenios *** en la Asamblea plena». Y si no se aprueban esos convenios, descubre infinitos pretextos para no cumplir lo que no quieren. Y si resulta algún perjuicio de las decisiones del pueblo, éste aduce que unos pocos individuos actuaron en contra suya y lo echaron a perder. En cambio, si resulta algún bien, se atribuyen la causa a sí mismos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.17 (trad. O. Guntiñas).
- 17 “Pero hasta ahora los gobiernos oligárquicos están obligados a ratificar las alianzas y los juramentos: y si no se mantuvieran fieles a los tratados o sucediera una injusticia, se conocerían los nombres de esos pocos que hicieron el acuerdo; mientras que cualquier cosa que el pueblo acuerda, al desviar la atribución de la responsabilidad en un solo individuo que lo propuso, y que lo puso en votación, tiene la posibilidad de negarle la culpa a los demás, porque yo no estaba presente ni di en persona mi aprobación: ellos saben sólo de oídas acerca de los acuerdos en la asamblea plenaria del pueblo; y si no le parece que esto debe ser así, ha descubierto infinidad de excusas para no hacer cosa alguna que no

querría hacer. Y si resulta de hecho algún mal de lo que el pueblo resolvió, la asamblea aduce que unos pocos hombres, actuando en contra de lo acordado, lo arruinaron con sobornos, pero si resulta algo bueno, se atribuyen a sí mismo el mérito.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.17 (trad. A. Guzmán).

- 17 “De otro lado, las ciudades de regímenes oligárquicos tienen necesidad de firmar pactos y alianzas, y si no respetan los acuerdos y cometen algún acto de injusticia, enseguida conocen los nombres de aquellos pocos que firmaron el pacto. En cambio, cuando es todo el pueblo quien ha convenido el acuerdo, siempre les cabe el recurso de imputar el cargo a quién tomó la palabra en la Asamblea o a quien propuso la votación, mientras que los demás se escudan en que aquel día no asistieron a la Asamblea o en que no estaban de acuerdo con lo que salió aprobado por el pueblo en pleno. Y si esto no les parece acertado pueden, inventarse diez mil excusas para no hacer lo que de hecho no desean hacer. Y si como consecuencia de las decisiones del pueblo se deduce algún mal resultado, los ciudadanos echan la culpa a unos pocos, que al proponer otra cosa distinta han terminado arruinando sus planes; pero si el resultado es beneficioso, se arrogan el mérito como propio.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.17 (trad. O. Velásquez).

En este pasaje el autor vuelve a recalcar en la idea de aprovechamiento y vicios que tiene el pueblo ateniense, en donde habla en primera persona y transmite vivencias personales en la Asamblea.

- 18 “A su vez, no toleran los insultos ni las críticas al pueblo en las comedias, para no ofenderse ellos mismos, pero si un individuo la emprende contra un particular, lo alientan, porque saben que el embromado en una comedia no es, ordinariamente, del pueblo ni de la masa, sino alguien con dinero, de buena familia o con poder. La verdad es que muy pocos de los ridiculizados en las comedias son pobres o de las clases populares, y si sucede se trata de entrometidos o arribistas que aspiran a tener más que el pueblo, de modo que en estos casos no se molestan porque los susodichos sean escarnecidos por los comediantes.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.18 (trad. J. L. Bellón).

- 18** “A su vez, no permiten que el pueblo sea objeto de burla en la comedia “ ni que se hable mal de él para que no se tenga mal concepto de ellos, pero si se quiere sacar a alguna persona en particular, lo recomiendan, porque saben bien que, generalmente, no es del pueblo ni de la masa el que es objeto de burla en las comedias, sino un rico o un noble o un poderoso, y pocos pobres o partidarios del pueblo son objeto de burla en las comedias, y aun ni siquiera esos pocos, si no es por meterse en otros asuntos y ansiar tener más que el pueblo. De modo que ni se molestan porque tales personas salgan en las comedias.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.18 (trad. O. Guntiñas).
- 18** “Y no permiten por otra parte que se satirice al pueblo en comedias ni que se hable mal de él —no sea que éstos oigan hablar mal de sí mismos—, pero si alguien quiere hacer alguna cosa lo estimulan en privado, porque bien saben que por lo común en ridiculizado en comedias no es del pueblo ni de la masa sino un rico o un noble o un poderoso, y que unos pocos de los pobres y de los partidarios del pueblo son satirizados en comedias; ni estos tampoco lo serían si no fuera por su carácter entrometido y su afán de aprovecharse del pueblo: de modo que no objetan tampoco el que se les satirice en las comedias.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.18 (trad. A. Guzmán).
- 18** “Tampoco toleran, por ejemplo, que en las comedias se critique al pueblo, no sea que vayan a alcanzar mala reputación; pero si alguien se empeña en criticar a una persona en particular, le animan a que lo haga, porque saben que por lo general las personas que son objeto de burla en las comedias no suelen pertenecer a las clases populares o bajas, sino que es una persona de dinero, de buena familia o que goza de cierta influencia. De hecho, en la comedia son muy pocos los casos en que se hacen burlas de los pobres o de ciudadanos corrientes, a no ser que se trate de individuos que se entrometen en asuntos ajenos o quieren aparentar ser lo que no son, y por eso en estos casos no llevan a mal que los comediantes insulten a ese tipo de persona.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.18 (trad. O. Velásquez).
- 19** “Por consiguiente, yo afirmo que el pueblo de Atenas conoce perfectamente quiénes de entre los ciudadanos son personas de bien y quiénes gentuza, y que sabiéndolo estiman a los que les son útiles y simpatizantes,

aunque sean chusma. A los mejores más bien los odian, porque consideran que la virtud de estos no es innata para el bien propio del pueblo, sino para su mal.

- B:** “También sucede lo contrario, que algunos se posicionan como realmente de parte del pueblo, no perteneciendo por naturaleza a las clases populares.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.19 (trad. J. L. Bellón).
- 19** “En resumen, yo afirmo que el pueblo ateniense conoce bien qué ciudadanos son los importantes y quiénes son los de baja condición, y, como los conoce, ama a los partidarios y simpatizantes suyos aun cuando sean de baja condición y odia, más bien, por el contrario, a las personas importantes. Efectivamente, no creen que sus nobles virtudes crezcan junto con los intereses del pueblo, sino sobre su ruina. También ocurre lo opuesto a esta situación, y algunos, al menos, que son realmente partidarios del pueblo, no pertenecen al pueblo por su clase.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.19 (trad. O. Guntiñas).
- 19** “Yo afirmo en consecuencia que el pueblo en Atenas conoce quiénes son aristócratas entre los ciudadanos y quiénes son plebeyos, y porque lo saben, a unos estiman como útiles y convenientes para ellos mismos, incluso si son gente mala, mientras que a los aristócratas más bien los odian: porque no creen que estos poseen naturalmente la virtud en beneficio del propio pueblo, sino en su perjuicio. Y hay algunos que lo contrario de esto, aunque son de verdad del pueblo no son demócratas por naturaleza.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.19 (trad. A. Guzmán).
- 19** “En mi opinión, estoy en condiciones de afirmar que el pueblo de Atenas conoce perfectamente qué personas son buenos ciudadanos y cuáles malos, pero que a pesar de tener clara dicha conciencia, estiman a quienes les son afines y útiles, aunque sean peores; y en cambio suelen odiar a los mejores. Y es que no suelen recapacitar en que los buenos son de manera natural excelente para ser útiles al pueblo, sino para perjudicarlos. Por otra parte, algunas personas no son por naturaleza partidarias del sistema democrático, aunque se sitúen del lado de los demócratas.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.19 (trad. O. Velásquez).

Se aprecia en las traducciones españolas las múltiples formas de entender el término *πονηροὶ* por una parte y luego ciertas condiciones naturales en donde la virtud (*ἀρετή*), reside en los *χρηστοὶ*.

- A:20** “Por mi parte, comprendo perfectamente que el pueblo tenga su democracia: al fin y al cabo, a cualquiera se le disculpa que se afane bien en su propio interés. Pero aquel que no perteneciendo al pueblo ha preferido vivir en una ciudad democrática antes que en una oligárquica, este va a delinquir y sabe que a un canalla le es más fácil pasar desapercibido en una ciudad democrática que en una oligárquica.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, A.20 (trad. J. L. Bellón).
- 20** “Yo, ciertamente, admito la democracia para el propio pueblo, pues cualquier persona puede admitir que trate de favorecer su propio interés; pero quien no es del pueblo y prefiere vivir en un país de régimen democrático antes que en uno oligárquico, está dispuesto a cometer injusticias y piensa que el malvado puede pasar inadvertido mucho mejor en un país de régimen democrático que en uno oligárquico.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.20 (trad. O. Guntiñas).
- 20** “Pero yo ciertamente comprendo al pueblo mismo en relación con la democracia: porque es excusable para todos el procurar su propio bien; pero quien no siendo del pueblo elige vivir en una ciudad democrática más que en una oligárquica, ya está dispuesto a obrar mal y sabe que el hombre malo tiene más posibilidad de pasar inadvertido en una ciudad de gobierno democrático que en una de gobierno oligárquico.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.20 (trad. A. Guzmán).
- 20** “Comprendo y tolero que el pueblo sea partidario de la democracia, pues es comprensible que cualquiera vele por sus intereses. Pero quien no pertenece a las clases populares y sin embargo prefiere vivir en una ciudad bajo un régimen democrático mejor que en uno oligárquico es alguien que se ha buscado para sí mismo un tipo de vida poco honesto, y es plenamente consciente de que resulta más fácil para un malvado vivir en el anonimato en una ciudad democrática que en una oligárquica.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 2.20 (trad. O. Velásquez).

LIBRO III

- 1** “En suma, con relación al sistema político de los atenienses, no apruebo su organización, pero una vez que decidieron gobernarse democráticamente, me parece que preservan bien la democracia usando los procedimientos que yo acabo de exponer.
- B:** Pero veo también que algunos censuran a los atenienses porque a menudo allí un individuo que lleve esperando sentado un año no ve llegar el momento en que su caso sea resuelto por el Consejo o el pueblo.
- A:** Esto sucede en Atenas por una razón muy sencilla: con la cantidad de asuntos no dan abasto para atender y despacharlos a todos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.1 (trad. J. L. Bellón).
- 1** “Sobre la república de los atenienses no alabo su sistema, más como ellos decidieron gobernarse democráticamente. me parece que mantienen bien la democracia empleando los medios que yo mostré. Pero veo que algunos critican también a los atenienses por lo siguiente: porque muchas veces uno no puede gestionar allí los asuntos en el Consejo ni en la Asamblea del pueblo, ni aunque espere sentado un año entero. Y eso pasa en Atenas únicamente, porque no son capaces de atender y despachar a todos, debido al elevado número de trámites.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.1 (trad. O. Guntiñas).
- 1** “Y del sistema político de los atenienses no apruebo esta modalidad: pero una vez que les pareció bien vivir en democracia opino que preservan bien la democracia usando esa modalidad que acabo de exponer. Mas veo todavía que algunos censuran a los atenienses por lo siguiente: que algunas veces ni el Consejo ni la Asamblea son capaces allí de tramitar el negocio de un hombre ha esperado sentado durante un año; y esto sucede en Atenas por la sola razón de que, debido a la multitud de asuntos, no están en capacidad de darles curso una vez que han deliberado.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.1 (trad. A. Guzmán).
- 1** “¿Es posible mejorar la constitución?, en consecuencia, no puedo elogiar la Constitución de los atenienses, pero ya que a ellos les parece el mejor sistema, debo reconocer que han sabido conservarla perfectamente gracias a las circunstancias que he expuesto. Veo además que alguien

ha manifestado ciertas reservas contra los atenienses, debido a que en ocasiones una persona no puede hacer sus gestiones ante el Consejo o ante la Asamblea, aunque resida en la ciudad todo un año. Y sucede esto entre los atenienses porque debido a la gran cantidad de cosas que tienen que tratar, no pueden resolver con nadie sus asuntos antes de que ese tal tenga que ausentarse de la ciudad.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.1 (trad. O. Velásquez).

- 2 “Porque, ¿cómo podrían si, primero, tienen que celebrar tantos festivales como ninguna de las ciudades griegas (y durante los cuales es casi imposible que alguien se ocupe de asuntos oficiales) y encima dirimir tantas causas privadas y públicas y rendiciones de cuentas de magistrados como no dirimen todos los seres humanos juntos, y el Consejo deliberar sobre tantísimos asuntos de las operaciones militares, tantísimos sobre los ingresos del erario, sobre implantación de leyes, sobre los que suceden siempre en las ciudades, tantísimos otros sobre los aliados y la recaudación del tributo, además de ocuparse del mantenimiento de astilleros, arsenales y templos? ¿Sorprende acaso que con tantos asuntos que gestionar no puedan atender a todo el mundo?” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.2 (trad. J. L. Bellón).
- 2 “En efecto, ¿cómo pueden ser capaces ellos que, en primer lugar, tienen que celebrar más fiestas que otra ciudad griega cualquiera (y en ellas es más imposible aún que alguien atienda los asuntos de la ciudad), y que, además, tienen que dirimir tantos procesos públicos y privados y rendición de cuentas, como no dirimen todos los demás en conjunto, mientras el Consejo resuelve muchos asuntos de guerra y económicos, muchos sobre la promulgación de leyes, muchos sobre los acontecimientos diarios de la ciudad, muchos, en fin, de los aliados, aparte de recaudar el tributo y atender los arsenales y los santuarios? Naturalmente, si hay tantos asuntos, ¿es extraño que no puedan atender a todos?” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.2 (trad. O. Guntiñas).
- 2 “Porque ¿y cómo les sería posible? ¿Cuántas fiestas en primer lugar deben celebrar como en ninguna de las ciudades de los griegos (y en ellas es prácticamente imposible tramitar asuntos de la ciudad), y decidir además judicialmente tanto litigios privados, procesos públicos y rendimientos de cuentas oficiales que ni la humanidad entera decide; y el consejo

deliberar por su parte muchos asuntos sobre la guerra, muchos además sobre la renta pública, muchos también sobre el establecimiento de la leyes, muchos sobre los asuntos que suceden normalmente con respecto a la ciudad y muchos relativos a los aliados, y percibir el tributo y ocuparse tanto de los astilleros como de los templos? ¿Es muy sorprendente acaso que, si se presenta tal cantidad de negocios, son incapaces de responder a los trámites de tanta gente?” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.2 (trad. A. Guzmán).

- 2** “¿Y cómo iba a resultar posible, si celebran más fiestas que nadie en toda Grecia? (y ya se sabe que mientras duran las fiestas es imposible resolver ningún asunto en la ciudad); en segundo lugar tienen que ocuparse en juicios privados y públicos y exámenes y rendiciones de cuentas de los magistrados en una proporción que nadie conoce, y el Consejo debe tratar múltiples cuestiones relativas a la guerra, los impuestos, redacción de leyes, otras relativas a múltiples incidentes que acaecen a diario en la ciudad, muchas otras relativas a los aliados, a la recepción de los tributos, el mantenimiento de astilleros y conservación de los santuarios. Por eso ¿puede alguien extrañarse si con tantos asuntos en que ocuparse no terminan de tratar otras gestiones con nadie?” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.2 (trad. O. Velásquez).

B:3 “Pero algunos dicen: «Si se llega uno al Consejo o a la Asamblea dinero en mano, se les atenderá».

A: Y yo estaría de acuerdo con ellos en que, en Atenas, se pueden gestionar muchas cosas con dinero, y se gestionarían aún más, si hubiese más gente que lo pagara. No obstante, estoy convencido de que la ciudad no es capaz de gestionar todas las peticiones, ni siquiera si alguien les ofreciera todo el oro y plata del mundo.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, B.3 (trad. J. L. Bellón).

- 3** “Algunos replican que, si se presenta uno en el Consejo con dinero o en la Asamblea del pueblo, será atendido. Por cierto, yo estoy de acuerdo con ellos en que con dinero se tramitan muchos asuntos en Atenas y que se tramitarían muchos más incluso, si dieran dinero muchas más personas, pero doy por seguro que la ciudad no tiene capacidad para atender

a todos los solicitantes por mucho oro o plata que se le dé.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.3 (trad. O. Guntiñas).

- 3 “Pero algunos dicen: Si alguien se acerca con monedas de plata al Consejo o a la Asamblea del pueblo, se le despachará el asunto. Yo por mi parte estaría de acuerdo con ellos en que muchos negocios se despachan por dinero en Atenas, y que incluso más se despacharían si aún más gente entregara su plata. Esto sin embargo lo sé bien, a saber, a ciudad no alcanza a resolver sus asuntos a todos los solicitantes, ni por mucho que fuera el oro y la plata que uno les ofreciera.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.3 (trad. A. Guzmán).
- 3 “Algunos afirman: Si vas ante el Consejo o la Asamblea con una buena suma de dinero, tus asuntos saldrán adelante. Estoy completamente de acuerdo con ellos en que en Atenas se pueden gestionar muchos asuntos por dinero, y aún añadiría que muchos otros más podrían resolverse si se dispone de más dinero. Pero en cambio, también estoy plenamente seguro de que la ciudad no es capaz de solucionar todos los problemas que se le presentan, ni aunque se le ofrezca todo el oro y la plata del mundo.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.3 (trad. O. Velásquez).
- 4 “También hay que juzgar los casos de quien no repara su barco o construye en terreno público; y además de esto dirimir demandas de coregos todos los años para las Dionisias y Targelias y Panateneas y Promethias y Hefestias; y cada año son nombrados cuatrocientos trierarcos y todo los años fallar sus recursos, y además, examinar los cargos y juzgar conflictos, comprobar el expediente de los huérfanos y nombrar los guardianes de prisiones.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.4 (trad. J. L. Bellón).
- 4 “Asimismo, debe revisar los asuntos siguientes: si se reparan las naves o se construye en terreno público. Y además de eso, inspeccionar a los coregos para las fiestas Dionisias, Targelias, Panateneas, Prometías y Hefestias todos los años También se nombran cada año cuatrocientos trierarcos y debe fallar los recursos de cualquiera de ellos todos los años. Junto a esto, comprobar el expediente de los cargos e inspeccionarlos, comprobar el expediente de los huérfanos y nombrar los

guardianes de los encarcelados. Y ello, por supuesto, cada año.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.4 (trad. O. Guntiñas).

- 4 “Hay igualmente que resolver una disputa entre litigantes, si alguien no repara su nave o si cubre de construcciones un lugar público; y además de estos asuntos, resolver disputas de los coregas en la preparación de las Dionisias y Targelias, las Panateneas, las fiestas de Prometeo y las Hefestias año tras año, instituir cuatrocientos comandantes de trirremes en cada año calendario, y resolver año tras año juicios de los recurrentes; y además de estos asuntos, examinar las credenciales y resolver recusaciones a los cargos y examinar a los huérfanos y establecer guardias para los prisioneros”. Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.4 (trad. A. Guzmán).
- 4 “Porque como he dicho deben también resolver los juicios cuando alguien no repara su barco o si alguien edifica en una propiedad pública; deben decidir cada año quiénes organizan los coros de las fiestas Dionisias, Targelias, Panateneas, Prometeas y Hefesteas; cada año deben elegir cuatrocientos trierarcaras y resolver las disidencias que entre ellos puedan surgir. También tienen que realizar las pruebas de rendición de cuentas de los magistrados y resolver los casos, aprobar la lista de huérfanos y elegir los cargos de guardianes de las prisiones. Y todo esto cada año.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.4 (trad. O. Velásquez).

En III, 4 no se advierte ningún atisbo antidemocrático, muy por el contrario un elenco muy detallado de las funciones administrativas atenienses. Un pasaje de inestimable valor histórico para el conocimiento de la democracia desde adentro.

- 5 “eso todos los años. De vez en cuando hay que juzgar las elusiones del servicio militar y si sucede otro delito imprevisto, si alguien ha cometido irregularidades fuera de lo común o una impiedad clara. Y omito aún muchas más cosas, si bien se ha pasado revista a lo más importante excepto las tasaciones del tributo, lo que sucede, en general, cada cuatro años.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.5 (trad. J. L. Bellón).

- 5 “De cuando en cuando, debe juzgar las deserciones y otras faltas imprevisas, así como los agravios no habituales que puedan cometerse y las acusaciones de impiedad. Sin duda dejo de lado muchos más asuntos aún, si bien se han mencionado los más importantes, salvo las exacciones tributarias. Esto ocurre, generalmente, cada cuatro años.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.5 (trad. O. Guntiñas).
- 5 “Esto es lo que años tras año; y, a intervalos, resolver juicios del ejército, y si surgiera algún otro agravio repentino, si, por ejemplo, gente que comete un delito infrecuente o si perpetra un sacrilegio. Dejo sin tratar todavía muchas cosas: pero se ha dicho lo principal salvo los cálculos del tributo; y esto se realiza cada cuarto año.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.5 (trad. A. Guzmán).
- 5 “Y de vez en cuando tienen que tratar con casos de desertión del ejército y otros delitos que pueden surgir, ya se trate de comportamientos irregulares esporádicos o de claros actos de impiedad. Y aún dejo de lado muchas otras cosas, aunque he pasado revista a las más importantes, excepto lo que se refiere a la fijación de los tributos, que es un asunto que se dirime cada cuatro años.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.5 (trad. O. Velásquez).
- B:6** “Vamos a ver una cosa, entonces, ¿debemos creer que no es necesario resolver todos estos casos?”
- A:** Pues que alguien diga qué es lo que no hay que tratar ante los tribunales allí. De nuevo, si estamos de acuerdo en que hay que resolver todos los casos, es forzoso que sea a lo largo de todo el año, aunque ni siquiera ahora, con juicio todo el año, consiguen ir por delante de los delincuentes, por la gran cantidad de individuos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, B.6 (trad. J. L. Bellón).
- 6 “Pero, en resumidas cuentas, ¿debe pensarse que no es necesario revisar todos estos asuntos sin excepción? Dígase, pues, lo que no es necesario revisar allí. Al contrario, si se debe admitir que es necesario revisar todo sin excepción, necesariamente andarán en juicios a lo largo del año ya que, ni siquiera actualmente, juzgando todo el año se encuentran en disposición de acabar con los que cometen faltas, debido al gran número de personas.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.6 (trad. O. Guntiñas).

- 6 “Veámoslo por tanto ¿no es preciso creer en la necesidad de resolver todo esto? Que alguien efectivamente me diga que hay algo de esto que no es necesario resolver en Atenas. Y si, a su vez, es necesario estar de acuerdo que se deben resolver todas estas cosas, es forzoso que se hagan a lo largo del año: que ni ahora resolviendo juicios a lo largo del año son ellos suficientes como para terminar con tanto acusado, debido a la multitud de personas.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.6 (trad. A. Guzmán).
- 6 “Pues bien, ¿podría alguien pensar que no hay que dictaminar sobre todos esos asuntos? Pues a ver quién dice qué es lo que no hay que tratar ante los tribunales allí. Pero si se admite que todo ello tiene que ser visto ante los tribunales, se tendrá que reconocer que debe hacerse todo en un año, aunque ahora no son capaces durante todo un año de acabar con los delincuentes, debido a que son muchos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.6 (trad. O. Velásquez).
- B:7** “Efectivamente, claro, pero alguien dirá que sí, que alguien tiene que juzgar todo esto en los tribunales, pero que el número de jueces se reduzca.
- A:** Pues bien, si no se disminuye entonces el número de tribunales, forzosamente habrá pocas personas en cada tribunal, de modo que será fácil confabularse con unos pocos jueces y sobornarlos a todos para que juzguen con menos justicia.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, B.7 (trad. J. L. Bellón).
- 7 “Mas, en fin, dirá alguno, es necesario juzgar, pero que haya menos jueces. En consecuencia, necesariamente habrá pocos jueces en cada tribunal a menos que se constituyan pocos tribunales. De modo que será más fácil también arreglárselas ante pocos jueces y cohecharlos a todos, y el juicio será mucho menos justo.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.7 (trad. O. Guntiñas).
- 7 “Veamos, entonces: alguien dirá, sin embargo, que las resoluciones judiciales son necesarias, pero que haya menos que resuelvan. Necesariamente, por cierto, si se crean pocos tribunales, habrá pocos jueces en cada tribunal: de modo que será más fácil el intentar corromper a unos

pocos jueces y sobornarlos para que emitan un juicio mucho menos justo.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.7 (trad. A. Guzmán).

7 “Bueno, alguien podría decir que hay que ver todo esto ante los tribunales, pero que el número de jueces se reduzca; pero entonces resultará mucho más fácil sobornar al tribunal y corromper a los jueces para que sus veredictos sean mucho menos justos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.7 (trad. O. Velásquez).

8 “Y además de esto hay que pensar que los atenienses deben guardar sus fiestas, en que no se permite celebrar juicios.

B: Y, por cierto, celebran el doble de fiestas que los demás.

A: ¡Pero si yo estoy suponiendo el mismo número de festivales que la ciudad que menos celebra! Estando, así las cosas, por consiguiente, afirmo que no es posible que la situación en Atenas sea de otra manera que como ahora está, excepto que se puede quitar un poco de aquí y añadir algo allá; lo que no se puede es cambiar demasiado sin recortar sustancialmente la democracia.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.8 (trad. J. L. Bellón).

8 “Además de estos inconvenientes, también es preciso tener en cuenta que los atenienses deben celebrar fiestas en que no se permite juzgar. Y, por cierto, celebran el doble de fiestas que los demás, aunque yo parto de un número igual que la ciudad que menos celebra. En fin, si las cosas andan así, sostengo que los asuntos no pueden estar en Atenas de otro modo que como ahora están; únicamente se puede suprimir o añadir algún detalle, pero no se puede cambiar mucho sin recortar la democracia.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.8 (trad. O. Guntiñas).

8 “Y además de esto, hay que pensar que los atenienses tienen también la obligación de celebrar las fiestas, en las que no es posible juzgar. Y celebran por cierto el doble de fiestas que los demás, pero yo, aun así, las considero semejantes a las que se podría celebrar en la ciudad en que hay las menos. He aquí entonces que en tales circunstancias afirmo: no es posible que los asuntos públicos se conduzcan en Atenas de un modo diferente a como ahora se llevan, salvo si poco a poco se puede sacar esto aquí y añadir eso allá: pero no es posible hacer muchas

transformaciones, para no arrebatarse cosa alguna a la democracia.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.8 (trad. A. Guzmán).

- 8 “Súmese a todo ello el hecho de que los atenienses cierran los tribunales mientras duran las fiestas, y lo cierto es que celebran el doble de fiestas que las demás ciudades, aunque yo he hecho mis cálculos como si tuvieran las mismas fiestas que quienes menos tienen. Siendo, pues, todo esto así, afirmo que en Atenas no es posible resolver los asuntos de manera diferente de como ahora se hace, a menos que se puede añadir un poco por aquí y restar un poco por allá; pero un cambio sustantivo resulta imposible a menos que se restrinja el sistema democrático.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.8 (trad. O. Velásquez).
- 9 “Porque idear muchas innovaciones para optimizar el sistema es posible, pero no es nada fácil encontrar una forma de gobierno mejor queriendo sin embargo conservar la democracia, a no ser, como he dicho hace un momento, que se quiten o añadan pequeños detalles.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.9 (trad. J. L. Bellón).
- 9 “Por supuesto, se pueden hallar muchos medios para mejorar el régimen, pero no es fácil arreglarse para que haya democracia y, a la vez, descubrir de un modo satisfactorio cómo se gobernarán mejor, salvo, como dije hace un momento, suprimiendo o añadiendo algún pormenor.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.9 (trad. O. Guntiñas).
- 9 “Por consiguiente, para que el sistema político sea mejor es posible idear muchas cosas; no obstante, para que una democracia a su vez consolide su existencia, el idear algo satisfactorio de modo que ellos se gobiernen mejor, no es fácil, a menos que, como dije hace un momento, añadiendo algo poco a poco o quitándolo.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.9 (trad. A. Guzmán).
- 9 “Y existen muchas maneras de mejorar la Constitución: sin embargo, no resulta nada fácil querer conservar la democracia y al mismo tiempo conseguir una forma de gobierno mejor, a menos que como he dicho antes se reste un poco por aquí y se añada otro poco por allá.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.9 (trad. O. Velásquez).

La noción de βέλτιον ἔχειν τὴν πολιτείαν permite dos interpretaciones. La primera es aquella en que el autor se muestra optimista en el devenir democrático, con mejoras necesarias para su óptimo funcionamiento²⁰. Una segunda interpretación, es que el uso del término *béltion* esté directamente relacionado no con el mejoramiento del sistema, sino un cambio drástico (*metabolé*) en donde los *béltistoi* asuman el control. Elegimos en todo caso la primera interpretación.

B:10 “En mi opinión, los atenienses se equivocan al tomar partido por los peores en las ciudades enfrascadas en un conflicto civil.

A: ¡Pero esto lo hacen adrede! Si se pusieran de parte de los mejores, no escogerían a los que tienen las mismas ideas que ellos. Efectivamente, en ninguna ciudad los mejores son afectos al pueblo, en cambio, en todas las ciudades es afecto al pueblo lo peor, porque los iguales simpatizan con sus iguales. Por eso los atenienses prefieren lo más afín a ellos mismos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.10 (trad. J. L. Bellón).

10 “También me parece que los atenienses no toman una decisión correcta en lo siguiente: el que elijan a las gentes inferiores en las ciudades que se sublevan, aunque ellos actúan de ese modo intencionadamente, pues si eligieran a los mejores, no elegirían a los que opinan lo mismo que ellos. En efecto, en ninguna ciudad la clase privilegiada simpatiza con el pueblo, sino que la clase más baja es la que simpatiza con él en cada ciudad, pues las personas simpatizan con sus semejantes. Por eso, a fin de cuentas, los atenienses eligen lo que tiene que ver con ellos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.10 (trad. O. Guntiñas).

10 “Me parece igualmente que los atenienses tampoco deciden correctamente cuando prefieren a los peores en las ciudades en discordia civil. Y hacen esto con justa razón. Puesto que si prefieran a los mejores,

²⁰ Tristano Gargiulo ha demostrado también que el autor del panfleto no se coloca en el bando de los oligarcas autores de un golpe de estado para subvertir el orden democrático, sino dispuesto a aceptar, de manera temporal, la situación actual (Gargiulo, 2018: 304).

preferirían a quienes no piensan igual que ellos mismos; en ninguna ciudad, en efecto, la parte mejor está bien dispuesta para con el pueblo, sino que la parte peor en cada ciudad está bien dispuesta para con el pueblo: porque los semejantes están bien dispuestos para con sus semejantes. Por eso, entonces, los atenienses prefieren lo que les conviene a sí mismos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.10 (trad. A. Guzmán).

- 10** “También en los siguientes aspectos me parece que los atenienses deliberan equivocadamente: en las ciudades en las que hay revueltas civiles suelen elegir el bando de los peores. Y eso es algo que hacen con pleno conocimiento de causa. Y es que si tomaran partido por los mejores, preferirían a quienes piensan lo contrario que ellos; pero el caso es que en ninguna ciudad las clases superiores están a bien con las masas, sino que en todas ellas la peor parte es la que se aviene con las clases superiores están bien con las masas, sino que en todas ellas la peor parte es la que se aviene con las clases populares. En efecto, los iguales suelen estar a bien con sus iguales, de modo que los atenienses prefieren simpatizar con sus afines.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.10 (trad. O. Velásquez).

La *stásis*, una realidad inmanente en las ciudades griegas forma parte de la vida política ateniense. En contexto de sangrientas guerras civiles y discordia interestatal el autor enuncia un segundo aspecto universal de su ideario: ἐν οὐδεμιᾷ γὰρ πόλει τὸ βέλτιστον εὖνουν ἐστὶ τῷ δήμῳ, ἀλλὰ τὸ κάκιστον ἐν ἑκάστη ἐστὶ πόλει εὖνουν τῷ δήμῳ. οἱ γὰρ ὅμοιοι τοῖς ὁμοίοις εὖνοί εἰσι.

- 11** “Siempre que optaron por los mejores, no les salió bien, [...] sino que, al poco tiempo, el pueblo de los beocios fue esclavizado. O cuando se sumaron a los mejores de los milesios, y al poco tiempo fueron abandonados y los hicieron pedazos; o cuando escogieron a los espartanos en vez de a los mesenios, y al poco tiempo, después de someter a los mesenios, los espartanos declararon la guerra a los atenienses.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.11 (trad. J. L. Bellón).

- 11 “Y las veces que decidieron elegir a las personas privilegiadas no les resultó bien, sino que, por el contrario, al poco tiempo, el pueblo de Beocia a fue esclavizado Y lo mismo ocurrió también cuando eligieron a las personas privilegiadas en Mileto, al poco tiempo traicionaron y decapitaron allí a los partidarios del pueblo Otro tanto sucedió cuando eligieron a lacedemonios en lugar de a mesenios, al poco tiempo, tras derrocar a los mesenios, hacían la guerra contra los atenienses.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.11 (trad. O. Guntiñas).
- 11 Además, nunca obtuvieron ventaja las veces que estuvieron dispuestos a preferir a los mejores, sino que en un breve lapso de tiempo el pueblo de Beocia fue esclavizado; así como cuando prefirieron a los mejores de los milesios, en un breve lapso de tiempo, al desertar éstos, masacraron al pueblo; y como cuando prefirieron a los lacedemonios antes que a los mesenios, en un breve lapso de tiempo los lacedemonios, una vez que conquistaron militarmente a los mesenios, comenzaron a combatir a los atenienses.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.11 (trad. A. Guzmán).
- 11 “Ocurre que si en alguna ocasión han optado por vincularse con las clases superiores, no les ha ido bien con ellos. Por ejemplo, en muy corto espacio de tiempo el pueblo de los beocios se vio esclavizado; y cuando algo después los atenienses se alinearon con las clases superiores de la ciudad de Mileto, al poco dicha clase se soliviantó y derrocó al partido del pueblo; e igualmente, cuando tomaron partido por los espartanos expulsaron a los mesenios y declararon la guerra a Atenas.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.11 (trad. O. Velásquez).
- B:12** “Se podría objetar que nadie en Atenas ha sido privado injustamente de su ciudadanía, pero yo afirmo que hay algunos que han sido desposeídos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, B.12 (trad. J. L. Bellón).
- 12 “Se podría replicar que nadie, por supuesto, ha sido privado injustamente de los derechos políticos en Atenas Yo sostengo que hay algunos que han sido privados de ellos injustamente, pero realmente son pocos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.12 (trad. O. Guntiñas).
- 12 “Ahora bien, alguien podría quizás creer que nadie ha sido privado injustamente de los derechos de ciudadanía en Atenas. Pero yo afirmo que

hay algunos que han sido privados injustamente de sus derechos ciudadanos; hay algunos, aunque son pocos. Pero no se precisan unos pocos que se proponen atacar la democracia existente en Atenas, puesto que es ciertamente un hecho que no se siente resentidos esos hombres que han sido privados justamente de sus derechos, sino cuando hay algunos injustamente.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.12 (trad. A. Guzmán).

12 “Podría alguien suponer que nadie ha sido injustamente privado de sus derechos en Atenas. A ello replico yo que algunos sí que lo han sido, aunque sean pocos. Por otra parte, para derrocar la democracia en Atenas no se requiere a mucha gente. Y siendo esto así, lo que hay que considerar no es si algunas personas han quedado privadas de sus derechos justamente, sino si alguien lo ha sido de manera injusta.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.12 (trad. O. Velásquez).

A:13 “¡Pero estos son pocos, y no pocos hacen falta para atacar la democracia en Atenas, las condiciones actuales!

B: No vale la pena ocuparse de aquellos individuos que han sido justamente desposeídos de sus derechos, ¡sino de quienes lo fueron injustamente!

A: ¿Cómo se puede pensar que la mayor parte de los privados de ciudadanía en Atenas lo fueron injustamente, si es el pueblo el que controla las magistraturas? En Atenas, se priva de derechos políticos a los que prevarican en sus cargos o a los que hablan o toman decisiones sin justicia. Si se ha comprendido esto, no se debe pensar que los desposeídos de su ciudadanía son un peligro en Atenas.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.13 (trad. J. L. Bellón).

13 “Aunque no son pocos los que se necesitarían para atacar la democracia de Atenas, y, además, la realidad es que los hombres no se preocupan, en absoluto, de las personas que son justamente privadas de los derechos, sino de quienes lo son injustamente. Naturalmente, ¿cómo se podría pensar que la mayoría sea privada injustamente de ellos en Atenas, donde el pueblo es el que designa los cargos? Mas por no gobernar con justicia ni decir ni practicar lo justo, por tales cosas hay algunos privados de los derechos en Atenas. Si se tiene en cuenta esto, no se debe pensar que haya algún peligro procedente de los privados de los derechos

de ciudadanía en Atenas.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.13 (trad. O. Guntiñas).

- 13 “¿Cómo podría alguien creer en todo caso que son las mayorías las privadas de sus derechos en Atenas, allí donde es el pueblo el que ejerce las magistraturas? Ahora bien, es por el hecho de no gobernar con justicia y por no decir ni hacer lo que es justo, es por tal tipo de cosa que hay gente privada de derechos en Atenas. Es necesario tener en cuenta estas cosas para no creer que hay algo peligroso con los privados de derechos en Atenas.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.13 (trad. A. Guzmán).
- 13 “Además ¿cómo podría pensarse en que haya privado de sus derechos a muchas personas en Atenas, si en esta ciudad es el pueblo el que desempeña las magistraturas? Sólo si se prevarica como magistrado o no se hace un correcto uso de la palabra o se toman decisiones injustas, pueden los atenienses ser privados de sus derechos. A la vista de tales consideraciones no hay que pensar que haya peligro en Atenas de perder los derechos cívicos.” Pseudo-Jenofonte, *Athenaion Politeia*, 3.13 (trad. O. Velásquez).

Conclusiones

La *Athenaion Politeia* del Viejo Oligarca es una fuente que ha llegado hasta nosotros con una fama negativa debido a su ampuloso lenguaje y las férreas críticas en contra del sistema democrático. Creemos que dicha fama es innecesaria puesto que este texto —a modo de panfleto— no tuvo precisamente un rol desestabilizador, ni puede considerarse como un texto sedicioso. Es más bien un mal construido relato, preñado de lugares comunes acerca de la democracia y de sus militantes y adherentes, en donde la pobreza como característica negativa aparece como el peor de los males, a la vista de un irritado autor, que defiende a ultranza su natural derecho de los *patriai politeiai*.

Esta revisión de la *Athenaion Politeia* en sus traducciones españolas permite comprobar las diferentes formas con la que han sido traducidos términos como *ponería*, *kakós*, *polloi*, *plethos* con palabras en lengua española que, no sólo intentan dar sentido al concepto griego, sino que transmiten una poderosa tradición política de más de dos milenios, a saber, el temor y el desprecio por el ejercicio de la soberanía popular por parte de los más desposeídos y otros conceptos que siguen poderosamente vigentes en el léxico político contemporáneo.

Referencias bibliográficas

- Anónimo o Viejo Oligarca (2017). *El sistema político de los Atenenses*, edición, estudio y traducción de Bellón Aguilera, J. L., Editorial Doble J: España.
- Anónimo ateniense (1982). *La democrazia come violenza*, a cura di Canfora, L., Sellerio editore: Palermo.
- Aristóteles - El Viejo Oligarca - Jenofonte (2009). *Constituciones políticas griegas*, Traducción Guzmán Guerra, A. Editorial Alianza: Madrid.
- Aristóteles (1995). *Política*, Traducción García Valdés, M. Editorial Gredos, Madrid.
- Jenofonte (2010). *La República de los Atenenses*, traducción del griego y notas de Velásquez, Ó. Editorial Universitaria: Santiago de Chile.
- Jenofonte / Pseudo-Jenofonte (2009). *Constitución de Esparta / Constitución de Atenas*, Traducción de Varona, P. Ediciones Cátedra: España.
- Jenofonte (1984). *Obras menores, La República de los Atenenses*, Traducción Guntiñas Tuñon, O, Editorial Gredos: Madrid.
- Jenofonte (2005). *La Constitución de los Atenenses*, Introducción, edición, traducción y notas de Gerardo Ramírez Vidal, Ciudad de México: Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana.
- Pseudo-Xénophon (2018). *Constitution des Athéniens*, Traducción de Lenfant, D., Les Belles Lettres: París.

Obras modernas

- Barceló, P. (2008). “Poder terrestre, poder marítimo: La politización del mar en la Grecia clásica y helenística”. *potestas. Estudios Del Mundo Clásico E Historia Del Arte*, N°1, pp. 131-147.
- Bearzot, C.; Landucci, F.; Prandi, L. (a cura di) (2011). *L’Athenaion Politeia rivisitata. Il punto su Pseudo-Senofonte*, Vita e Pensiero: Milán. Vita e Pensiero.
- De Romilly, J. (1975). *Problèmes de la démocratie grecque*, París: Collection Savoir Hermann.
- Gabba, E. (1988). *Del buon uso della ricchezza. Saggi di storia economica e sociale del mondo antico*, Milán: Edizioni Angelo Guerini e Associati.
- Gallego, J. (2021). “Moda oligárquica e indiferenciación democrática en la Atenas de finales del siglo V a.C.” en Beck, H; Gallego, J; García Mac Gaw, C; Pina

- Polo, F (eds.) *Encuentros con las élites del Mediterráneo Antiguo. Liderazgo, estilos de vida, legitimidad*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- Gargiulo, T. (2018). “Per un profilo dell’anonimo autore dell’Athenaion Politeia pseudo-senofontea” en Bearzot, C.; Canevaro, M.; Gargiulo, T.; Poddighe, E. (a cura di) *Athenaion Politeiai tra storia, politica e sociologia: Aristotele e Pseudo-Senofonte*, Milán: Quaderni di Erga-Logoi, pp. 291-308.
- Harris, E. (2005). “*Wall all criticism of Athenian Democracy necessarily Anti-Democratic*”, Bultrighini, U. (a cura di) *Democrazia e antidemocrazia nel mondo greco*, Alessandria: Edizioni dell’Orso, pp. 11-24.
- Marr, J.L; Rhodes, P.J. (2008). *The Old Oligarch. The Constitution of the Athenians attributed to Xenophon*, Oxford: Aris & Phillips Ltd.
- Millett, P. (2002). “*La economía*” en Osborne, R. *La Grecia Clásica*, Barcelona: Crítica – Oxford.
- Paiaro, P; Requena, M. (2015). “Muchas veces pegarías a un ateniense creyendo que era un esclavo...(PS-X, 1, 10): Espacios democráticos y relaciones de dependencia en la Atenas Clásica” en Beltrán, A; Sastre, I; Valdés Guía, M. (dirs.) *Los espacios de la esclavitud y la dependencia desde la antigüedad*. Francia: Actas del XXXV Coloquio del girea, pp. 150-173.
- Sancho Rocher, L. (2020). “L’édition du Pseudo-Xénophon par l’Instituto de Estudios Politicos dans l’Espagne de Franco (Madrid, 1951)” en Lenfant, D. *Les aventures d’un pamphlet antidémocratique: transmission et réception de la Constitution des Athéniens du Pseudo-Xenophon*, París: Editions de Boccard.
- Schmitt, P. (1997). “La cité au banquet. Histoire des repas publics dans les cités grecques”, Roma: École Française de Rome.
- Schmitt-Pantel, P. (1982). “*Évergétisme et mémoire du mort. A propos des fondations des banquets publics dans les cités grecques à l’époque hellénistique et romaine*”, Cambridge: Cambridge University Press.